

MANUAL PARA LÍDERES DE GRUPOS FAMILIARES

Un viaje de conocimiento de la
palabra de Dios y autoestima



GRUPOS PEQUEÑOS Y
SEGUROS

2026

1829 Ojeman Rd. Houston TX 77080
Pastores: Jacobo & Maricela Velásquez



INDEX

LA RESPONSABILIDAD

Lección # 1	LA RESPONSABILIDAD NOS LLEVA AL ÉXITO	5	Enero 3
Lección # 2	LA RESPONSABILIDAD NOS HACE CONFIABLES	6	Enero 10
Lección # 3	LOS RESPONSABLES APOYAN LA OBRA FINANCIERAMENTE	7	Enero 17
Lección \$ 4	LA RESPONSABILIDAD NOS AYUDA A SER DISCIPLINADOS	8	Enero 24

EL BUEN MANEJO DE LAS RELACIONES

Lección # 5	UTILIZANDO EL LENTE CORRECTO, PARA VER A LOS DEMAS	10	Enero 31
Lección # 6	LA PRIMERA PERSONA, QUE DEBEMOS EXAMINAR ES A NOSTROS MISMOS	11	Febrero 7
Lección # 7	MANTENIENDO NUESTRO INTERIOR SANO	12	Febrero 14
Lección # 8	SI QUEREMOS GANAR AL MUNDO HAY QUE TRATARLO BIEN	13	Febrero 21

TRATANDO A LOS DEMÁS CON RESPETO

Lección # 9	PODEMOS ELEVAR A LAS PERSONAS O LLEVARLAS AL SUELO	15	Febrero 28
Lección # 10	HAY QUE TENER UNA PERSPECTIVA CORRECTA DE LAS PERSONAS	16	Marzo 7
Lección # 11	HAY QUE USAR EMPATÍA EN EL TRATO CON LAS PERSONAS	17	Marzo 14
Lección # 12	CADA PERSONA QUE CONOCEMOS, PUEDE ENSEÑARNOS ALGO.	18	Marzo 21

LA GENEROSIDAD

Lección # 13	PRIMERO LO PRIMERO	20	Marzo 28
Lección # 14	LOS BENEFICIOS QUE TRAE EL DAR	21	Abril 4
Lección # 15	DIEZMO ¿VIDA O LEY?	22	Abril 11
Lección # 16	EL PRINCIPIO DE LA MULTIPLICACIÓN	23	Abril 18

EL AMOR

Lección # 17	EL SIGNIFICADO DE LA PALABRA AMOR	25	Abril 25
Lección # 18	AMAR A DIOS Y AL PROJIMO	26	Mayo 2
Lección # 19	EL AMOR DA SIEMPRE LO MEJOR	27	Mayo 9
Lección # 20	AL AMOR CRECE CON UNA AMISTAD SINCERA	28	Mayo 16

EL VALOR DE LAS BUENAS RELACIONES

Lección # 21	LAS RELACIONES NECESITAN SER CULTIVADAS	30	Mayo 23
Lección # 22	MIREMOS SIEMPRE EL LADO POSITIVO DE LAS PERSONAS	31	Mayo 30
Lección # 23	LA IMPORTANCIA DE CULTIVAR LA PACIENCIA	32	Junio 6
Lección # 24	CELEBREMOS EL ÉXITO DE LOS DEMAS	33	Junio 13

LA DISCIPLINA

Lección # 25	TRES INGREDIENTES PODEROSOS PARA EL ÉXITO	35	Junio 20
Lección # 26	EL CARÁCTER SE DESARROLLA CON DISCIPLINA	36	Junio 27
Lección # 27	LA DISCIPLINA FORMA NUESTRA VIDA	37	Julio 4
Lección # 28	EL QUE SOPORTA LA DISCIPLINA LLEGA AL ÉXITO	38	Julio 11

LA COMUNICACION

Lección # 29	¿COMO DIALOGAR CON LOS HIJOS?	40	Julio 18
Lección # 30	CONSTRUYENDO FAMILIAS SOLIDAD	41	Julio 25
Lección # 31	LA COMUNICACIÓN EFECTIVA	42	Agosto 1
Lección # 32	FORTALECIENDO LA COMUNICACIÓN	43	Agosto 8

PONIENDO A LOS DEMAS PRIMERO

Lección # 33	HAY QUE SER AMABLE CON TODAS LAS PERSONAS	45	Agosto 15
Lección # 34	ENFOQUEMONOS EN LAS CUALIDADES DE LA GENTE	46	Agosto 22
Lección # 35	LA CORRECCION DEBE IR ACOMPAÑADA DE AMOR	47	Agosto 29
Lección # 36	LA IMPORTANCIA DE CUIDAR LA CONFIANZA	48	Septiembre 5

LA RELACION IMPORTA MAS QUE LA SITUACION

Lección # 37	PONER LA RELACION ANTES QUE LA SITUACION	50	Septiembre 12
Lección # 38	LA IMPORTANCIA DE TENER UNA BUENA ACTITUD	51	Septiembre 19
Lección # 39	PARA LLEVARNOS BIEN CON LOS DEMAS, SE NECESITA HUMILDAD	52	Septiembre 26
Lección # 40	CUIDEMOS NUESTRAS AMISTADES	53	Octubre 3

MENTALIDAD POSITIVA

Lección # 41	LA MENTE POSITIVA VENCE LA PRUEBA	55	Octubre 10
Lección # 42	LA PERSONA POSITIVA SIEMPRE TRIUNFAM	56	Octubre 17
Lección # 43	UNA MENTE POSITIVA PRODUCE BENDICION	57	Octubre 24
Lección # 44	UNA MENTE POSITIVA ECHA MANO DE LA BENDICION	58	Octubre 31

LA INTEGRIDAD

Lección # 45	LA IMPORTANCIA DE SER INTEGROS	60	Noviembre 7
Lección # 46	LA INTEGRIDAD, UNA VIRTUD QUE MARCA LA DIFERENCIA	61	Noviembre 14
Lección # 47	LA INTEGRIDAD, UN TESORO QUE NOS SOSTIENE	62	Noviembre 21
Lección # 48	UN CORAZON INTEGRO, ES UN CORAZON AGRADECIDO	63	Noviembre 28

VISIÓN

Lección # 49	UN CARÁCTER FIRME, PARA CUMPLIR LA VISION DE DIOS	65	Diciembre 5
Lección # 50	PERSISTENCIA Y CARÁCTER PARA CUMPLIR LA VISION DE DIOS	66	Diciembre 12
Lección # 51	LA VISION DE JESUS, ERA SALVAR A LA HUMANIDAD	67	Diciembre 19
Lección # 52	LA VISION NOS AYUDA A VER LO INVISIBLE	68	Diciembre 26



SERIE:
LA RESPONSABILIDAD

SERIE:	«LA RESPONSABILIDAD»
LECCION:	# 1
TEMA:	“La responsabilidad nos lleva al éxito”
TEXTO:	Juan 9:4

Si queremos tener éxito en este nuevo año que Dios nos concede, necesitamos asumir con seriedad la responsabilidad de aprovechar cada uno de los trescientos sesenta y cinco días. Esto significa hacer día a día lo que nos corresponde para convertir nuestros propósitos en realidades. Jesús entendía muy bien este principio; Él mismo declaró que debía cumplir con la obra que se le había encomendado; su sentido de responsabilidad era tan grande, que aprovechó cada oportunidad para hacer lo que le correspondía, sin desviarse jamás del propósito por el cual había venido a este mundo. Aunque enfrentó muchos distractores, nunca se dejó atrapar, sino que permaneció firme. De igual manera, nosotros debemos evitar todo aquello que no trae beneficio y, en cambio, asumir con valentía la responsabilidad que nos corresponde, sin delegarla a otros; así enfrentaremos cada reto con determinación y daremos lo mejor de nuestra vida (**Efesios 5:15-16**).

-
- 1. LA RESPONSABILIDAD NOS AYUDA A TERMINAR LO QUE EMPEZAMOS:** La responsabilidad es lo que diferencia a los soñadores de los hacedores. Todos podemos tener grandes sueños, pero si no nos comprometemos a hacerlos realidad, se quedarán solo en ideas. Terminar lo que iniciamos no es sencillo; requiere carácter y determinación, cualidades que muchos no desarrollan, porque posponen las tareas o las dejan para el final; esto produce ansiedad, desesperación y resultados de baja calidad. Recordemos: no podemos dar lo mínimo y esperar lo máximo; si aspiramos a grandes cosas, debemos trabajar con responsabilidad (**2º Corintios 12:15; 2º Timoteo 4:5**).

 - 2. LA RESPONSABILIDAD NOS IMPULSA A IR LA MILLA EXTRA:** Una persona responsable nunca dice: “*Ese no es mi trabajo*”; por el contrario, está dispuesta a hacer lo que sea necesario para completar lo que se debe realizar. Si de verdad queremos tener éxito, debemos establecer prioridades y organizarlas en una agenda, para no olvidar lo que tenemos que hacer. El éxito no llega a quienes buscan vivir con comodidad o con irresponsabilidad; esas personas nunca alcanzan nada. Si queremos ver días mejores, debemos estar dispuestos a ir la milla extra (**Proverbios 6:6-8; Mateo 5:39-41**).

 - 3. LA RESPONSABILIDAD NOS MOTIVA A HACER TODO CON EXCELENCIA:** La excelencia nos impulsa y nos llena de satisfacción cuando logramos culminar una tarea de calidad. Si deseamos ser reconocidos en la familia, en el trabajo, en los negocios o en la iglesia, debemos hacer las cosas con excelencia; es cierto que no es fácil: requiere esfuerzo, disciplina y una gran responsabilidad, pero con la ayuda de Dios, podemos lograrlo. No nos conformemos con lo bueno, vayamos por lo excelente, que está al alcance de todos (**1º Corintios 9:24-27; Filipenses 3:12-14**).

CONCLUSIÓN: La responsabilidad nos permite ser productivos y, aun en medio de las dificultades, podemos ser productivos. La responsabilidad nos da la capacidad de terminar lo que comenzamos, de ir la milla extra con alegría y de trabajar con excelencia en cada área que nos corresponda trabajar. Así, como dice la Escritura: “seremos como árboles plantados junto a corrientes de agua, que dan fruto a su tiempo y cuya hoja no cae y todo lo que hacen prospera”, pues están conectados a la fuente de agua viva (**Salmo 1:3**).

SERIE:	«LA RESPONSABILIDAD»
LECCION:	# 2
TEMA:	“La Responsabilidad nos hace confiables”
Texto:	Mateo 17:5

Nadie puede vivir una vida verdaderamente bendecida sin responsabilidad. Dios no puede depositar sus bendiciones, en quienes no las valoran ni las administran correctamente. Un ejemplo claro es Esaú, quien despreció su primogenitura y la vendió por un plato de comida; para él fue fácil menospreciar lo que Dios tenía para su vida, y aunque más tarde lo anheló, ya era demasiado tarde. De igual manera, a nosotros nos puede suceder lo mismo, si no cuidamos con responsabilidad lo que Dios ha puesto en nuestras manos. Manejar las bendiciones de Dios requiere discernimiento, compromiso y responsabilidad, para poder administrarlas correctamente y generar los frutos que Él espera (**Génesis 25:30-33**).

- 1. LA RESPONSABILIDAD NOS AYUDA A DAR SEGURIDAD A LOS DEMÁS:** Como dice el dicho: *“Solo podemos dar lo que tenemos”*. Las personas responsables transmiten confianza y, aun en situaciones difíciles, pueden animar y fortalecer a quienes están débiles. Por el contrario, la irresponsabilidad genera inseguridad y confusión; mientras que ser responsables nos permite proyectar seguridad y esperanza, incluso, lo podemos hacer en medio de las pruebas (**Números 14:6-9; Hebreos 10:23-25**).
- 2. LA RESPONSABILIDAD NOS AYUDA A DAR MÁS DE LO QUE RECIBIMOS:** La responsabilidad nos enseña a dar primero, confiando en que después recibiremos. Este principio bíblico nos recuerda, que no podemos vivir centrados solo en nosotros mismos; y aunque al principio puede resultar difícil practicarlo, una vez que lo hacemos, nos abre el camino a las bendiciones de Dios de manera poderosa (**Lucas 6:38; Hechos 20:35**).
- 3. LA RESPONSABILIDAD NOS AYUDA A DESARROLLAR A OTROS HACIA EL ÉXITO:** Ser responsables no significa actuar solos; parte de nuestra responsabilidad es involucrar y fortalecer a otros. Jesús es el ejemplo perfecto: siempre involucró a sus discípulos en su ministerio, dándoles confianza y libertad, para cumplir su llamado. Asimismo, quienes aprenden de nosotros pueden crecer y desarrollarse en la vida y en la fe (**Lucas 10:17-19; 1ª Tesalonicenses 5:12-13**).
- 4. LA RESPONSABILIDAD NOS AYUDA A CUMPLIR LA VISIÓN:** Dios entregó a Jesús una visión, que debía cumplir en la tierra; y convertirla en realidad requería una responsabilidad enorme y era llevar a cabo la obra del rescate de toda la humanidad; por eso Él declaró: “Me es necesario hacer la obra del Padre”. Nosotros también debemos asumir con responsabilidad los encargos que Dios ha puesto en nuestra vida, para que Él pueda confiarnos bendiciones mayores (**Juan 4:34; 9:4**).

CONCLUSIÓN: La responsabilidad nos hace seguros y confiables. Cuando actuamos con responsabilidad, otros pueden creer en lo que hacemos y nos pueden considerar personas respetables y de palabra confiable; de esa manera, nuestra vida puede influir positivamente en ellos, motivándolos a ser también responsables y dignos de confianza (**Juan 1:47-51**).

SERIE:	«LA RESPONSABILIDAD»
LECCION:	# 3
TEMA:	“Los responsables apoyan la obra financieramente”
TEXTO:	2 Corintios 8:1-4

El refrán dice: “*No es el que tiene, el que da, sino el que tiene la disposición de dar*”. Todos los que hemos aprendido a ser responsables con Dios y su obra, colaboramos con gusto. Un ejemplo claro lo encontramos en las iglesias de Macedonia, quienes asumieron la responsabilidad de apoyar financieramente la obra y a los santos en Jerusalén; lo que Dios valora no es la cantidad, sino la disposición del corazón. Jesús también observó esto en el templo, cuando recolectaban las ofrendas; mientras muchos daban de lo que les sobraba, una viuda ofreció todo lo que tenía. Con ello señaló que la ofrenda de la viuda tenía un valor especial, porque dispuso su corazón y todo lo que poseía al servicio de Dios. Estos ejemplos nos muestran que, al ser generosos con la obra del Señor, Dios promete bendecirnos (**Isaías 32:8**).

1. LOS RESPONSABLES TIENEN LA CAPACIDAD DE APARTAR UNA OFRENDA, DIEZMO O PRIMICIA PARA EL SEÑOR:

PARA EL SEÑOR: Cuando somos capaces de destinar una parte de nuestros recursos al Señor, demostramos responsabilidad con la obra de Dios y su avance en la tierra. Esto evidencia que Dios puede confiar en nosotros para mantener su obra; y refleja que lo ponemos a Él por encima de todo. La Biblia nos recuerda: “Es mejor dar que recibir” (**Proverbios 3:9-10; Hechos 20:35**).

2. LOS RESPONSABLES NO ESPERAN QUE LOS MOTIVEN A DAR:

Quienes son responsables: dan de manera voluntaria, incluso, más allá de sus posibilidades. Los hermanos de Macedonia son un ejemplo: no esperaron a ser obligados, sino que pidieron participar en el privilegio de apoyar la obra del Señor. Este es un modelo que la Palabra nos muestra, para que aprendamos a dar de manera Generosa (**Marcos 12:41-44; 2º Corintios 9:8-9**).

3. LOS RESPONSABLES NO SON INDIFERENTES ANTE LAS NECESIDADES DE LA OBRA:

Los responsables identifican las necesidades y actúan con alegría, para apoyar la obra de Dios. Ellos saben que, aunque la salvación es gratuita, compartirla y predicarla requiere esfuerzo y recursos; por eso colaboran con disposición, entendiendo que su aporte es vital para llevar el evangelio a quienes aún no han sido alcanzados (**2º Corintios 9:10-11; Gálatas 6:9-10**).

4. LOS RESPONSABLES COLABORAN CON ALEGRÍA:

Dar no es una carga, para quienes son responsables, sino un privilegio; y lo hacen por amor al Señor y a su obra, no por manipulación o recompensa. La generosidad es parte de la naturaleza de los responsables y eso les permite vivir bendecidos. El verdadero servidor se goza al dar y al servir, usando sus recursos y sus fuerzas con alegría, para bendecir a otros (**Proverbios 18:16; 2º Corintios 9:6-7**).

CONCLUSIÓN: La responsabilidad nos forma un corazón generoso y dispuesto a impulsar la obra de Dios; y al hacerlo con alegría, Dios puede multiplicar nuestros recursos, convirtiéndonos en fuentes de bendición, para la obra y para otras personas. Como dice la Palabra: “*Da y se te dará*”; allí está el secreto de la bendición, que necesitamos para vivir plenamente bendecidos. Así que demos con responsabilidad, para que la obra del Señor tenga lo necesario, para financiar los proyectos que se tengan que hacer (**Lucas 6:38**).

SERIE:	«LA RESPONSABILIDAD»
LECCION	# 4
TEMA:	“La responsabilidad nos ayuda a ser disciplinados”
TEXTO:	2 Timoteo 2:3-7

La responsabilidad comienza con la disciplina personal; esto es: comprometernos a cumplir cabalmente lo que se nos ha encomendado, sin esperar que otros hagan lo que nosotros mismos no hacemos. La victoria no se logra por casualidad, ni por suerte; requiere responsabilidad y disciplina, que son el precio que nos toca pagar para alcanzar el éxito. Sin disciplina, no importa cuán dotados seamos, nunca alcanzaremos nuestro máximo potencial, ni podremos mantenernos en el camino de la victoria; estas cualidades son fundamentales para que nuestros propósitos se conviertan en realidad (**1^a Corintios 9:24**).

1. LA RESPONSABILIDAD Y LA DISCIPLINA NOS AYUDAN A PONER PRIORIDADES EN LA VIDA:

Quien hace lo que debe, solo cuando le conviene, nunca alcanzará el éxito. Solo quienes establecen prioridades claras, logran volver sus metas una realidad; los demás solo sueñan, y cuando despierten, puede ser demasiado tarde para actuar. La disciplina nos guía para enfocarnos en lo que realmente importa (**Hechos 20:26-27; 1^a Timoteo 4:13-16**).

2. LA RESPONSABILIDAD Y LA DISCIPLINA NOS AYUDAN A ALCANZAR NUESTRAS METAS: Las personas responsables y disciplinadas, están dispuestas a pagar el precio necesario para lograr sus objetivos. Muchos fracasan, porque buscan lo fácil, pero Dios quiere trabajar con quienes son esforzados y valientes; ellos son los que reciben bendición y logran avanzar en la vida (**Proverbios 6:6-8; Romanos 12:2**).

3. LA RESPONSABILIDAD Y LA DISCIPLINA NOS AYUDAN A LIBERARNOS DE LAS EXCUSAS: Para vivir una vida bendecida, debemos eliminar las excusas; esta es la salida fácil, que muchos usan, para no cumplir con sus compromisos. Ser responsables y disciplinados, significa que cumplimos lo que prometemos a Dios y a los demás, sin buscar justificaciones; si eso es así, estamos en el camino correcto, para ser bendecidos por las personas y por Dios (**Eclesiastés 5:4; 2^a Timoteo 4:5**).

4. LA RESPONSABILIDAD Y LA DISCIPLINA NO ACEPTAN RECOMPENSA POR TRABAJO INCOMPLETO: La Palabra nos enseña, que las recompensas son para quienes completan lo que se les ha encargado. Solo el esfuerzo constante y comprometido, nos permite recibir la recompensa que Dios tiene preparada para quienes hacen lo valioso para Él; por eso, hay que hacer nuestro trabajo con excelencia, no importando si es para los hombres o para Dios: nuestro enfoque debe ser siempre hacer todo trabajo o servicio con calidad (**Nehemías 6:2,3; 2^a Timoteo 4:7-8**).

CONCLUSIÓN: La responsabilidad y la disciplina nos ayudan a permanecer concentrados en nuestras metas y a no dejarnos desviar; también nos permiten caminar firmes hacia la bendición que Dios ha prometido. Con esfuerzo personal y la ayuda de Dios: todo es posible, y podemos alcanzar aquello que Él ha preparado para nosotros; por eso, tratemos de vivir cada día con responsabilidad y disciplina, para que sus bendiciones puedan fluir de manera constante en nuestra vida (**Filipenses 3:13-14**).



SERIE:
EL BUEN MANEJO DE
LAS RELACIONES

SERIE:	«EL BUEN MANEJO DE LAS RELACIONES»
LECCION:	# 5
TEMA:	“Utilizando el lente correcto, para ver a los demás”
TEXTO:	Romanos 12:3

Quiénes somos determina cómo vemos a los demás. La Palabra dice que “cuál es el pensamiento en el corazón, así somos”. Si nuestra forma de pensar es correcta, veremos a las personas como Dios las creó: valiosas y dignas de respeto; pero, si nuestro pensamiento es negativo, nuestra percepción también lo será. Por eso, el buen manejo de las relaciones comienza con nosotros mismos; solo así, otros se sentirán a gusto con nuestra compañía. Esto aplica también en la iglesia: si queremos atraer a más personas, debemos tratarlas como nos gustaría ser tratados, y aceptarlas tal como son: personas creadas a imagen y semejanza de Dios; y de esa manera se sentirán a gusto con nuestra amistad (**Mateo 7:12**).

-
- 1. EL LENTE SOMOS NOSOTROS:** Como miramos a las personas influye en su respuesta. Si vemos a las personas como medios para nuestros propios fines, ellas nos responderán de la misma manera: como objetos que se pueden usar y desechar; pero si las miramos con respeto y amor, eso también se nos devolverá. Es importante mantener nuestro lente limpio, para no juzgar a la ligera; por ejemplo, una vecina criticaba a otra por no lavar bien la ropa, pero luego se dio cuenta de que la suciedad estaba en su propia ventana y no en la ropa de la vecina. Así nos sucede a nosotros cuando nuestro ojo no está limpio, vemos lo que no corresponde y nos equivocamos, pues miramos las cosas de manera incorrecta; por eso, antes de criticar a alguien, hay que mirarnos a nosotros mismos, no vaya a ser que la viga nuestra sea más grande que la de nuestro Hermano (**Proverbios 22:7; Mateo 6:22-23**).

 - 2. QUIÉNES SOMOS DETERMINA CÓMO VEMOS LA VIDA:** Algunas personas solo ven lo negativo y nunca reconocen lo bueno; en cambio, quienes tienen una perspectiva correcta, siempre encuentran algo digno de admirar y se alegran con los logros de otros. Es fácil compadecernos de los necesitados, pero a veces nos cuesta celebrar los éxitos ajenos. Pidamos a Dios que nos ayude a ver las cosas como Él las ve, que veamos lo de los demás con sinceridad (**1º Reyes 18:43-44; 2º Reyes 6:15-18**).

 - 3. QUIÉNES SOMOS DETERMINA LO QUE HACEMOS:** Debemos hacer aquello para lo que Dios nos diseñó, manteniendo nuestro lente limpio, para no desviarnos por influencias externas. Muchas personas viven haciendo cosas que no disfrutan, pero cuando descubrimos nuestro propósito, podemos vivir con satisfacción. Hace tiempo conocí a alguien con dos títulos universitarios, que trabajaba como entrenador en un gimnasio; le pregunté: ¿por qué no trabajas en tu área de estudio? y me respondió “porque me gusta ser entrenador de personas”. Dios nos ha dado habilidades y propósitos, para nuestro bien; pero nos toca a nosotros descubrir qué es lo que debemos hacer en esta vida (**1º Corintios 12:11; Efesios 4:7,8**).

CONCLUSIÓN: Cuando usamos el lente correcto, nos relacionamos bien, e incluso, con personas difíciles de tratar, buscaremos la paz y haremos nuestro mejor esfuerzo, para llevarnos bien. Sin importar edad, nivel económico, estudios o estatus social: todas las personas son valiosas para Dios y también deberían serlo para nosotros; este principio nos ayuda a vivir en comunidad, y ser felices y bendecidos (**Romanos 12:18**).

SERIE:	«EL BUEN MANEJO DE LAS RELACIONES»
LECCION:	# 6
TEMA:	“La primera persona, que debemos examinar, es a nosotros mismos”
TEXTO:	1 Corintios 9:26-27

¿Conoces a alguien que parece ser su peor enemigo, que se sabotea justo cuando el éxito está al alcance, o que no logra mantener un empleo? Muchas veces, estas personas tienen gran potencial, pero sus propias actitudes y decisiones, les frenan de alcanzar lo que desean. Esto no significa que todos, con ese tipo de patrón, no logren nada; algunos alcanzan cosas grandes, pero poco a poco se consumen en sus relaciones y dificultades. ¿Y si esa persona somos nosotros? La forma en que nos relacionamos con los demás, puede ser la clave de nuestro avance o de nuestro estancamiento en la vida (**Salmos 19:12**).

-
- 1. YO SOY, LA PRIMERA PERSONA, A QUIEN DEBO CONOCER:** Esto requiere conciencia de uno mismo. La naturaleza humana tiende a enfocarse en los errores de los demás y minimizar los propios. Jesús enseñó: “¿Por qué miras la paja en el ojo de tu hermano y no ves la viga en el tuyo?” Reconocer nuestras fallas y pedir perdón, es un paso fundamental para caminar en la bendición; pero a veces esta es la parte más difícil de hacer: nos cuesta pedir perdón, cuando nos hemos equivocado en algo y, si lo hacemos, estamos siendo correctos con nosotros mismos y, al pedir perdón, mostramos que somos conscientes de nuestras debilidades (**Romanos 2:21-24; Efesios 5:15**).

 - 2. YO SOY, LA PRIMERA PERSONA, CON QUIEN DEBO RELACIONARME BIEN:** Tener una buena relación con uno mismo es esencial; si no nos sentimos cómodos con quienes somos, será difícil relacionarnos positivamente con los demás. La falta de confianza en nosotros mismos puede dañar nuestras relaciones y generar fracasos. Ser sinceros con nosotros mismos, reconocer nuestros defectos y buscar cambiarlos, con la ayuda de Dios, nos permite mejorar nuestra interacción con otros y de esa manera podemos avanzar en la vida (**Proverbios 3:5; Romanos 7:19-20**).

 - 3. YO SOY, LA PRIMERA PERSONA, A QUIEN DEBO CAMBIAR:** El cambio y la superación personal comienzan con nosotros; no podemos esperar que el mundo cambie, debemos comenzar con nuestra visión y actitud. Si mejoramos nosotros, podemos influir positivamente en nuestros hijos y en las personas a nuestro alrededor. Pero, si no hacemos nada por crecer, será muy difícil esperar que otros lo hagan; nos toca mejorar a nosotros, para que los demás puedan mejorar. Jamás pidamos hacer lo que nosotros no estamos dispuestos a cumplir (**1^a Timoteo 4:16; Hechos 20:28**).

CONCLUSIÓN: La primera persona, que puede marcar la diferencia en nuestra vida, somos nosotros mismos; eso es: responsabilidad personal. Ningún logro significativo se concreta solo por esfuerzo individual; siempre vamos a necesitar la ayuda de alguien más. Pero todo comienza con la visión que tenemos de nosotros mismos; eso puede influir, de manera poderosa, en la vida de otras personas. Claro, eso es, si realmente queremos hacer una diferencia en este mundo; y para ello, nos toca asumir la responsabilidad de cambiar, mejorar y crecer en las relaciones; todo eso es posible con la ayuda de nuestro Dios, quien puede darnos de su poder, para que lo hagamos una realidad (**Efesios 5:15-17**).

SERIE:	«EL BUEN MANEJO DE LAS RELACIONES»
LECCION:	# 7
TEMA:	“Manteniendo nuestro interior sano”
TEXTO:	Santiago 3: 1-2

Cuando nuestro interior, no está sano, podemos lastimar a los demás con facilidad y, al mismo tiempo, ser fácilmente lastimados. Un comentario o una mirada, puede generarnos resentimiento, alejándonos de las personas y cortando la comunicación. Es importante mirar más allá de la superficie: muchas veces, quienes lastiman a otros, lo hacen porque cargan heridas del pasado; por eso debemos mantener nuestro interior sano, para tratar a las personas correctamente y resolver los malentendidos, de manera que ambas partes salgan beneficiadas. Jamás permitamos que la situación importe más que la relación (**1^a Corintios 10:24**).

-
- 1. CUIDEMOS NUESTRO CORAZÓN, PARA QUE NO SE AMARGUE:** Hoy en día, muchas personas viven con amargura. La falta de sanidad emocional provoca, que estas personas reaccionen negativamente ante situaciones difíciles de la vida, afectando a quienes no tienen nada que ver con sus problemas. Cuidar nuestro corazón nos permite mantener una actitud correcta, ante cualquier circunstancia y evitar que el resentimiento contamine nuestras relaciones; por eso, tratemos en lo mayor posible de vivir en paz con todas las personas. Sé que a veces es difícil, pero es posible con la ayuda de Dios (**Proverbios 4:23; Hebreos 12:15**).

 - 2. LAS PERSONAS AMARGADAS HIEREN CON FACILIDAD:** Cuando alguien herido explota, su reacción depende más de su interior que de lo que ocurre a su alrededor. Quien vive resentido, no solo dificulta su propio éxito, sino que también puede afectar negativamente a quienes le rodean. Es fundamental rodearnos de personas positivas, con buenos principios y valores cristianos, que amen a Dios y busquen vivir de manera saludable y armoniosa; en lo mayor posible, tratemos nosotros de vivir libres de cualquier atadura, que no nos deje vivir bien y disfrutemos la vida con aquellos que nos rodean. La vida es hermosa, pero hay que saberla vivir (**2^a Timoteo 2:22; 1^a Pedro 3:8-11**).

 - 3. LAS PERSONAS AMARGADAS SE RESIENTEN FÁCILMENTE:** El resentimiento interno genera dolor prolongado y reacciones desproporcionadas hacia los demás. Una ilustración clara: si alguien tiene una astilla en el dedo y no la retira, cualquier roce le causa dolor, aunque la otra persona no tenga la culpa; de igual manera, cuando nuestro interior no está sano, reaccionamos de forma desmedida, ante situaciones que en realidad no son la causa de nuestro malestar, sino que son cosas que no se resolvieron en el momento que se debía hacer y las dejamos, creyendo que el tiempo lo haría; lo cierto es que aquello que no se resuelve, se vuelve un problema para nuestra vida (**Mateo 6:22-23; Efesios 5:15,16**).

CONCLUSIÓN: Mantener nuestro interior sano es esencial para vivir felices y avanzar en la vida. Debemos despojarnos de todo peso que nos frena: celos, envidias, falta de perdón y egoísmo; solo así podremos actuar con normalidad y nos podremos relacionar bien con los demás y disfrutar de una vida plena; pero el secreto está en tener un corazón sano, esa es la única manera en la que podemos disfrutar de esta vida maravillosa. La Palabra declara: que, para los puros, todas las cosas les son puras, pues tienen sus corazones limpios, por eso pueden avanzar con mayor rapidez en la vida; para esas personas: la vida está llena de oportunidades (**Tito 1:15**).

SERIE:	«EL BUEN MANEJO DE LAS RELACIONES»
LECCION:	# 8
TEMA:	“Si queremos ganar al mundo, hay que tratarlo bien”
TEXTO:	Mateo 7:12

Tener la actitud correcta, es más importante que tener siempre las respuestas correctas al interactuar con los demás. Nuestra personalidad influye en cómo nos comunicamos: algunos usamos un lenguaje inapropiado o grosero; incluso cuando podríamos expresarnos correctamente, muchas veces actuamos agresivamente, queremos “ganar a toda costa”, y nos cuesta reconocer nuestros errores. Para ganarnos a las personas para Cristo, necesitamos cuidar nuestra manera de tratar a los demás, debemos ajustar nuestro comportamiento y comunicación, de acuerdo con lo que Dios ha establecido en su Palabra; en ella, nos dejó el vocabulario correcto, que debemos usar a la hora de interactuar con las personas (**Romanos 12:18**).

-
- 1. ESCUCHAR TODA LA INFORMACIÓN, ANTES DE RESPONDER:** Con frecuencia, sacamos conclusiones antes de que la otra persona termine de expresarse; especialmente, quienes tienen personalidad extrovertida. Es fundamental escuchar con atención, para poder entender el punto de vista del otro y, si es necesario, hacer preguntas antes de responder; eso nos permite dar respuestas acertadas y llenas de bendición, que es lo que realmente buscan las personas que tienen alguna necesidad (**1^a Tesalonicenses 5:21-22; Santiago 1:19-20**).

 - 2. ESPERAR EL TIEMPO OPORTUNO PARA RESPONDER:** Saber cuándo hablar y cuándo callar, es tan importante como dar la respuesta correcta. El verdadero arte, de la conversación, no solo consiste en decir lo correcto en el momento adecuado, sino también en abstenerse en decir lo incorrecto, cuando estamos tentados. Meditar, antes de responder, ante un desafío, nos permite actuar con sabiduría y, de esa manera, nos ganamos la confianza de las personas que necesitan ayuda; además, se nos hace más fácil presentarles a Jesucristo, para que les ayude en sus problemas (**Proverbios 16:23; 26:4**).

 - 3. USAR EL TONO DE VOZ ADECUADO:** Muchas veces las personas responden más a nuestras actitudes y tono de voz, que a las palabras en sí. Un tono suave y amable puede calmar situaciones tensas; mientras que uno áspero, provoca ira. La Palabra dice: “La blanda respuesta quita la ira, pero la palabra áspera hace subir el furor”. Practiquemos responder con respeto, incluso cuando nos hablen con aspereza, y veremos cómo se suavizan los conflictos (**Proverbios 15:1-2; Romanos 12:21**).

 - 4. MANEJAR NUESTRO TEMPERAMENTO:** Cuando nos exaltamos, perdemos el control y podemos decir palabras ofensivas, que empeoran los conflictos. Si nuestra reacción es menor que la acción, el problema puede resolverse o, al menos, no empeora. El dominio propio es clave y solo se obtiene mediante la ayuda del Espíritu Santo, cuando se lo pedimos (**Gálatas 5:22-23; 2^a Timoteo 1:7**).

CONCLUSIÓN: Cambiemos nuestras palabras ofensivas y groseras, por palabras suaves y correctas. Preguntémonos: ¿Es mi reacción parte del problema y la razón por la que no llegamos a un acuerdo? Si es así, busquemos ayuda y trabajemos en nuestra actitud. Recuerda: nunca permitamos que la situación, sea más importante que la relación; no permitamos que los problemas nos alejen de aquellos a quienes amamos (**1^a Corintios 10:24**).



SERIE:

**TRATANDO A LOS
DEMÁS CON RESPETO**

SERIE: «TRATANDO A LOS DEMAS CON RESPETO»

LECCION: # 9

TEMA: “Podemos elevar a las personas o llevarlas al suelo”

TEXTO: Mateo 7:12

¿Alguna vez hemos dado un halago a alguien? Un halago consiste en expresar con palabras sinceras, una virtud o cualidad de otra persona. Este sencillo acto puede provocar cambios sorprendentes en aquellos que nos rodean. En nuestras relaciones, podemos elevar a las personas o llevarlas al suelo. El mundo tiene hambre de aprecio y mensajes positivos, y siempre debemos estar dispuestos a ser los primeros en ofrecerlos. En la vida, existen solo dos tipos de personas: las que elevan y las que se recuestan. La pregunta es: ¿a cuál de los dos grupos pertenecemos nosotros? Si la respuesta es positiva, sigamos haciéndolo, pero si la respuesta es negativa, nos toca mejorar nuestra vida, para que seamos personas de bendición para otros (**Juan 1:47-48**).

- 1. ALGUNAS PERSONAS AÑADEN ALGO A NUESTRA VIDA:** Estas personas hacen nuestra vida más placentera y nos ayudan a vivir mejor; son pocas, por lo que debemos valorarlas y cuidarlas. La amistad verdadera consiste en un oído dispuesto, un corazón comprensivo y una mano que ayuda. Mostrar amistad con hechos concretos fortalece nuestras relaciones con los demás; en otras palabras: necesitamos tener un corazón generoso, para que podamos añadir valor a la vida de otras personas. Los generosos siempre están pensando en hacer el bien y es lo que dice la Palabra: que el generoso piensa en generosidades y por eso será exaltado (**Proverbios 18:24; 1º Juan 3:18**).
- 2. ALGUNAS PERSONAS LLEGAN CON EL PROPÓSITO DE QUITARNOS ALGO:** Y a veces son personas cercanas: familiares o amigos de largo tiempo, que pueden restarnos energía o bienestar; esto sucede, especialmente, cuando solo esperamos recibir y no estamos dispuestos a dar. Un verdadero amigo, o familiar que ama, debe sobrellevar nuestras aflicciones y ayudarnos a crecer; debemos aprender a ayudar a quienes atraviesan dificultades, en lugar de centrarnos solo en nuestras necesidades. Recuerden que la vida comienza cuando podemos vivir fuera de nosotros mismos; esa es la única manera en la que nos podemos convertir en bendición para alguien más (**Hechos 20:35; Gálatas 6:2**).
- 3. ALGUNAS PERSONAS MULTIPLICAN ALGO EN NUESTRA VIDA:** Todos podemos aprender a agregar valor a los demás. Elogiar, enseñar y animar a alguien, eleva su vida y fortalece su propósito. Para ser multiplicadores efectivos, debemos actuar de manera intencional, estratégica y constante; de esa manera, contribuiremos al crecimiento y fortalecimiento de quienes nos rodean, especialmente nuestra familia y los hermanos de la iglesia. Tratemos, en lo mayor posible, de ser agentes de bendición, para la vida de aquellos que desean crecer y hacer cosas extraordinarias para Dios y para la humanidad (**1º Corintios 10:24; Filipenses 2:3-4**).

CONCLUSIÓN: Comprometámonos a añadir valor a las personas, todos los días; ofreciendo nuestra ayuda o dando una palabra de ánimo a aquellos que nos dan la oportunidad de hacerlo. Donde haya un ser humano, existe la oportunidad de mostrar bondad. Como cristianos, nuestra misión es hacer la diferencia: sirviendo y elevando a los demás, tal como lo hizo nuestro Señor Jesucristo, quien se encargó de sacar a las personas de situaciones difíciles y les mostró un camino mejor; de la misma manera, nosotros podemos dar una palabra a aquellos que necesitan salir a una vida mejor (**Mateo 20:28**).

SERIE:	«TRATANDO A LOS DEMAS CON RESPETO»
LECCION:	# 10
TEMA:	“Hay que tener una perspectiva correcta de las personas”
TEXTO:	Lucas 6:38

Nuestra vida comienza cuando aprendemos a vivir fuera de nosotros mismos; para muchos, no es fácil salir de la zona de comodidad, para ayudar a quienes lo necesitan, especialmente cuando implica tiempo, esfuerzo o recursos. Jesús nos dio el ejemplo perfecto: se despojó de lo que era, para servir a la humanidad; enseñándonos a cambiar nuestra perspectiva, a ver la realidad de la vida con otros ojos y a actuar con generosidad. Ganarse a la gente comienza con la capacidad de pensar en los demás, antes que en nosotros mismos. Sé que no es fácil sacar algo de nosotros, nos cuesta mucho hacerlo; pero una vez que lo hacemos, nos damos cuenta de que es mejor dar que recibir, y es exactamente lo que hizo Dios: entregar a su Hijo por toda la humanidad; Él no pensó: ¿será que vale la pena que lo haga? ¿me lo van a agradecer? El Padre, simple y sencillamente, lo dio en rescate por toda la humanidad (**Hechos 20:35**).

-
- 1. LA PERSPECTIVA CORRECTA SIGNIFICA: PENSAR EN LOS DEMÁS:** La perspectiva se define como: “punto de vista o forma de considerar algo”. Muchos se preguntan: ¿Qué pueden hacer los demás por mí? La clave, para alcanzar nuestras metas, es cambiar el enfoque: ¿Qué puedo hacer yo para ayudar a los demás? Y al hacerlo, no solo beneficiamos a otros, sino que también abrimos la puerta, para recibir la ayuda que nosotros necesitamos, para alcanzar aquello que nos hemos propuesto en la vida. Así que: “No nos cansemos, pues, de hacer el bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos” (**Mateo 9:35-38; Gálatas 6:9-10**).

 - 2. LA MADUREZ ES NECESARIA, PARA MIRAR CORRECTAMENTE A LAS PERSONAS:** La madurez se define como: “tener buen juicio, prudencia o sensatez”. Un niño de tres años no preguntaría: “¿Qué puedo hacer por ti?” y eso está bien; pero, si a los treinta años, seguimos actuando de manera inmadura y egocéntrica, es un problema. La madurez no siempre llega con la edad, surge cuando decidimos buscarla activamente; de esa manera, creceremos en madurez y miraremos a los demás, como Dios los ve: personas creadas a Su imagen y semejanza (**1^a Corintios 13:11; Hebreos 5:13-14**).

 - 3. LA RESPONSABILIDAD NOS AYUDA A TENER UNA PERSPECTIVA CLARA:** La responsabilidad implica responder por nuestros actos y decisiones. En el liderazgo y en la vida diaria, ser responsables significa actuar con la mentalidad de “primero los demás”; usando nuestra posición para servir y, al mismo tiempo, inspirar a otros. La responsabilidad y el servicio nos ayudan a valorar correctamente a las personas y a impactar positivamente en sus vidas; y ese es precisamente el deseo de Dios: usar nuestra vida, como canal de bendición, para otras personas; pero, para ello, se necesita de mucha responsabilidad, para cumplir a cabalidad lo que Dios nos pide que hagamos (**Lucas 16:10; 2^a Timoteo 2:15**).

CONCLUSIÓN: Para mejorar nuestra perspectiva, debemos poner a los demás en primer lugar, salir de nuestro pequeño mundo y reconocer todo lo grande que podemos hacer, para ayudar a quienes aún no han encontrado el propósito de Dios. Solo así podemos vivir una vida significativa e influyente, siendo de bendición, para quienes nos rodean; esto es tener una perspectiva clara de las personas, ya que nos esforzamos por buscar el bien para ellas, para que puedan encontrar el propósito de sus vidas (**1^a Corintios 10:24**).

SERIE: «TRATANDO A LOS DEMAS CON RESPETO»

LECCION: # 11

TEMA: “Hay que usar empatía en el trato con las personas”

TEXTO: Juan 15:13

Para tener éxito en nuestras relaciones, no basta con poner a otros en nuestro lugar; sino que debemos ponernos en el lugar de ellos y ver las cosas desde su perspectiva. Los líderes y personas influyentes podemos tomar decisiones que impacten: positiva o negativamente a otros, dependiendo de cómo percibamos a las personas. La manera en que tratamos a los demás depende de nuestra perspectiva: ¿somos amables, tolerantes y comprensivos, incluso con quienes no coinciden con nuestro criterio? Ver las cosas desde el punto de vista de otros, puede ser difícil, especialmente cuando nos cuesta aceptar que estamos equivocados; pero es esencial para relacionarnos bien con las personas. Precisamente, eso fue lo que hizo Jesús: mirar las cosas desde el punto de vista de la gente; por eso recorría todas las ciudades y aldeas, para conocer de cerca las diferentes necesidades que les agobiaban y, de inmediato, se ofreció para dar solución (**Mateo 9:35,36**).

- 1. DEJEMOS NUESTRO LUGAR Y VISITEMOS EL LUGAR DE ALGUIEN MÁS:** La mejor manera de entender a otros es ponerse en sus zapatos; cambiar nuestra perspectiva requiere prestar atención a sus inquietudes, estudiar su cultura o profesión, interesarnos en sus áreas de conocimiento, o visitar los lugares donde viven y trabajan. Esto nos permite comprender mejor su realidad, cambiar nuestra manera de pensar y la forma de cómo tratarlos; es lo que sucede cuando podemos dejar nuestra zona de comodidad, para ir y ayudar a las personas, pero desde su propia perspectiva (**1^a Corintios 10:24; 2^a Corintios 12:15**).
- 2. RECONOZCAMOS QUE EL PUNTO DE VISTA DE LA OTRA PERSONA ES VÁLIDO:** Cada persona tiene creencias y experiencias diferentes. Aunque nos esforcemos en comprender a los demás, siempre habrá diferencias de opinión; nuestro punto de vista no es automáticamente correcto. Si reconocemos la legitimidad del punto de vista ajeno, nuestras relaciones se fortalecerán y serán más difíciles de romper, cuando aceptemos a las otras personas, tal y como son: personas con virtudes y defectos. Eso también nos ayudará, a que podamos trabajar juntos en cualquier proyecto que nos toque hacer (**Eclesiastés 4:9-10; Colosenses 3:13**).
- 3. EXAMINEMOS NUESTRA ACTITUD:** La actitud es clave para aplicar la empatía. Es fácil ver ambos lados de un asunto que no nos afecta directamente; pero mucho más difícil, cuando algo nos involucra personalmente. Nuestra manera de actuar determina el éxito de la relación: si nos cerramos al cambio, buscaremos diferencias; pero si estamos dispuestos a transformarlo, nos enfocaremos en lo que tenemos en común y de esa manera, se nos hará más fácil caminar juntos, en un mismo propósito. Pero la actitud es clave, para llevarnos bien con las personas (**1^a Corintios 1:10; Santiago 3:13**).

CONCLUSIÓN: Practiquemos el preguntar a otros: “*¿Qué harías en mi lugar?*” Eso nos ayuda a aplicar la empatía de manera efectiva; identificándonos con su perspectiva y conectando genuinamente con ellos. Cuando los demás perciben nuestro interés por su bienestar, podemos trabajar en equipo y lograr resultados positivos en cualquier área. Con la ayuda de Dios, todo es posible de alcanzar; pero hay que entender a las personas desde su propia perspectiva, para que les podamos ayudar y, al hacerlo: seamos compasivos (**Amos 3:3**).

SERIE:	«TRATANDO A LOS DEMAS CON RESPETO»
LECCION:	# 12
TEMA:	“Cada persona que conocemos, nos puede enseñar algo”
TEXTO:	Filipenses 4:8-9

La pregunta que debemos hacernos es: ¿Abordamos a las personas con el deseo de aprender algo de ellas o creemos que ya lo sabemos todo? Cada persona tiene algo que puede enseñarnos; pero esto solo sucede, si tenemos la actitud correcta. La verdadera barrera no es la ignorancia, sino la arrogancia, que nos hace pensar que no necesitamos aprender de nadie; en cambio, cuando reconocemos nuestra necesidad de crecer y buscamos a alguien que nos ayude, estamos mostrando una actitud educable, abierta a recibir sabiduría y consejos para poder crecer, y así poder aprovechar mejor los talentos y dones, que Dios ha puesto en nuestra vida; esa es la única manera que tenemos, para desarrollarlos de manera correcta: poniéndolos al servicio de los demás (**Filipenses 2:3**).

-
- 1. HAGAMOS DEL APRENDIZAJE, NUESTRA PASIÓN:** Muchos creemos que, al alcanzar un sueño, un puesto de trabajo o una meta, ya hemos llegado al destino final y nos acomodamos; eso limita nuestro crecimiento. Para no estancarnos, debemos hacer del aprendizaje continuo una prioridad, cultivando nuestra mente y motivándonos constantemente; solo así nuestra “gasolina mental”, nunca se agotará y estaremos listos a tiempo y fuera de tiempo, para ayudar a otros a mantenerse en el camino del aprendizaje, para que puedan hacer prosperar su camino y todo les salga bien (**Josué 1:8; 1º Pedro 2:1-2**).

 - 2. VALOREMOS A LA GENTE:** Aprender de otros requiere reconocer el valor de las personas, independientemente de su edad, posición o preparación. Sus experiencias, fracasos y éxitos contienen lecciones que podemos aplicar y nos ayudan a identificar errores que podríamos estar cometiendo. Escuchar y aprender de todos nos enriquece y nos permite crecer integralmente; tal como lo hiciera Jesús, quien creció de forma integral: para con Dios y para con los hombres. Si Él, siendo el Hijo de Dios, se esforzó por crecer, cuánto más nosotros, que no entendemos todas las cosas, deberíamos crecer en conocimiento y sabiduría, para que nos vaya bien en la vida (**Lucas 2:52; 2º Pedro 3:18**).

 - 3. DESARROLLEMOS RELACIONES, CON POTENCIAL DE CRECIMIENTO:** No todas las personas nos enseñarán todo lo que necesitamos aprender; es importante buscar relaciones estratégicas, quienes nos pueden ayudar a crecer: expertos en nuestro campo, pensadores creativos, personas exitosas y productivas, que nos inspiren a avanzar al siguiente nivel; si no los tenemos en este momento, hay que comenzar a buscarlos, o los podemos encontrar a través de los libros que han escrito, en donde han vaciado todo el conocimiento, para bien de las personas; de esa manera, podemos desarrollar relaciones con potencial de crecimiento y que puedan mantenerse a través de los tiempos (**Proverbios 9:9; 2º Timoteo 2:22**).

CONCLUSIÓN: Hagamos del aprendizaje un hábito diario y mantengamos la humildad, como nuestro Señor Jesucristo, para poder crecer y así recibir las enseñanzas de los demás; observar cómo actúan, preguntar y entender sus métodos, nos permitirá aplicar lo aprendido correctamente y de esa manera mejorar nuestra vida: personal, espiritual, familiar y profesional; pero, para ello, hay que mantener una mente abierta; esa es la manera en que todo esto puede ser posible de alcanzar (**Mateo 11:29**).



SERIE: LA GENEROSIDAD

SERIE:	LA GENEROSIDAD
LECCION:	# 13
TEMA:	“Primero lo primero”
TEXTO:	Éxodo 13:11-13

Seguramente has escuchado el viejo dicho: “Primero lo primero”; este refrán contiene una gran verdad bíblica. Pero ¿qué es lo primero, cuando se trata de vivir una vida, llena de bendiciones? Observemos algunos datos: hay más de 500 versículos sobre la fe, más de 500 sobre la oración, pero más de 2,000 versículos acerca del dinero y las posesiones. Jesús habla del dinero en 16 de sus 38 parábolas. Esto nos muestra que, desde el punto de vista bíblico, entender y manejar correctamente el dinero, es vital, porque refleja nuestras prioridades y quién ocupa el primer lugar en nuestra vida. Incluso, es en la parte en donde la Palabra hace mucho énfasis: de dar lo primero y de honrar a Dios con nuestros bienes, para que nuestra vida pueda ser bendecida (**Deuteronomio 14:22,23**).

- 1. PRIMER PRINCIPIO: LOS PRIMEROS FRUTOS:** El primer principio, que debemos comprender, acerca del don de dar, es el de los “primeros frutos”, también llamado: principio de los primogénitos o de los diezmos. Muchos cristianos confunden estos conceptos y, por eso no lo hacen. Algunos dicen que el diezmo es de la Ley y que hoy estamos en la Gracia; otros dicen que, en el Nuevo Testamento, no se habla de diezmos, y es la razón por la que no los dan. El asunto es que no entienden que el 10 por ciento era la cantidad mínima, que tenía que dar un israelita por obligación, para sostener el culto a Dios; pero hoy en la gracia, ya no es por ley, sino por agradecimiento, que damos nuestras primicias, diezmos y ofrendas. Es lo que dice la Palabra: “Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre” (**Deuteronomio 26:1-3; Proverbios 3:9-10**).

- 2. SACRIFICADO O REDIMIDO:** En la ley del Antiguo Testamento, el primogénito pertenecía a Dios; se sacrificaba, si era puro o se redimía, si era considerado impuro. Cada vez que nacía un animal, debía aplicarse esta regla; esto simbolizaba lo que Dios haría con nosotros: éramos impuros, pero fuimos redimidos por Cristo, nuestro Cordero, sin mancha, que murió en la cruz, para redimir nuestra vida de la maldición del pecado; Él pagó la deuda, que nosotros no podíamos pagar: el justo por los injustos, para llevarnos nuevamente a Dios (**2º Corintios 5:21; 1º Pedro 3:18**).

- 3. JESÚS: EL DIEZMO DE DIOS:** Juan el Bautista, al ver a Jesús, exclamó: “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”. Jesús, el primogénito de Dios, nació puro, perfecto y sin mancha; nosotros, por el contrario, nacimos con naturaleza pecaminosa. La ley del primogénito, en Éxodo, establece que lo puro, debía sacrificarse y lo impuro, ser redimido: esto simboliza perfectamente a Cristo, quien fue sacrificado por nosotros y de esa manera nos regresó al Padre Celestial (**Juan 1:29; Romanos 5:8**).

CONCLUSIÓN: Dios entregó primero a Jesús: “el primogénito entre muchos hermanos”, y así nos salvó a todos. Jesús es el diezmo de Dios, puesto por nosotros; aunque nosotros éramos pecadores, Cristo murió en nuestro lugar y pagó por nuestras impurezas. Este acto demuestra el principio de “primero lo primero”: Dios nos dio lo más valioso primero, para que alcanzáramos la salvación, a través de la sangre de Cristo en la cruz; pero también es una muestra de su generosidad: al entregar a su único Hijo por toda la humanidad (**Romanos 8:29**).

SERIE:	LA GENEROSIDAD
LECCION:	# 14
TEMA:	“Los beneficios que trae el dar”
TEXTO:	Lucas 6:38

Desde el principio Dios nos mostró su generosidad; preparó un huerto para el hombre, dándole todo, para su bienestar y disfrute, con una sola excepción: no podía comer del árbol de la ciencia del bien y del mal. Sin embargo, el hombre desobedeció y perdió la bendición de permanecer en el huerto. Este relato nos enseña que el primero en dar siempre es Dios, y que Él siempre da lo mejor. Dios también mostró su generosidad al sacar al pueblo de Israel de la esclavitud de Egipto y conducirlos a la tierra que fluía leche y miel. Más aún, nos dio a su Hijo para rescatarnos y otorgarnos la salvación, demostrando así que su **generosidad** no tiene límites; en otras palabras: esa es la naturaleza de Dios, dar siempre lo mejor, y quiere que nosotros, como sus hijos, seamos igual que Él (**Juan 3:16**).

-
- 1. DAR NOS HACE SEMEJANTES A DIOS:** Cada vez que ayudamos a alguien, actuamos de manera semejante a nuestro Padre celestial; porque todo lo que Dios hace, proviene del amor. Él nos bendice, protege y defiende: no por obligación, sino porque nos ama. De igual manera: nuestro dar debe salir de un corazón que ama, no por fuerza; y cuando lo hacemos de esa manera, nos permite vivir bendecidos. Incluso, es lo que dice la Palabra: “Es mejor dar que recibir”; por eso, cada vez que tengamos la oportunidad de hacer el bien, hagámoslo, que a su tiempo recibiremos lo que hayamos sembrado (**2º Corintios 8:9; 9:7**).

 - 2. DAR NOS ABRE LAS VENTANAS DE LOS CIELOS:** Cuando damos, caminamos con los cielos abiertos a nuestro favor. El enemigo intentará poner dudas o pensamientos mezquinos, para impedir que demos; porque sabe que el día que decidimos dar, se rompe la maldición de miseria y comenzamos a experimentar las bendiciones de Dios para nuestra vida. La Palabra promete que, al dar, Dios derramará bendiciones hasta que sobreabunden, y nos pide que lo probemos (**Proverbios 11:25; Hechos 20:35**).

 - 3. DAR ES UNA INVERSIÓN EN EL REINO DE LOS CIELOS:** Todo lo que damos se convierte en una inversión eterna. Cada uno recibirá según lo que haya dado en su vida. Lo valioso no es lo que guardamos, sino lo que compartimos. Aunque el enemigo intente convencernos de que no debemos dar, Dios nos asegura que suplirá todo lo que necesitemos, conforme a sus riquezas en gloria (**Lucas 6:38; 2º Corintios 5:10**).

CONCLUSIÓN: Dar es una manera de demostrar nuestra confianza en las promesas de Dios. Cuando confiamos en Él, no dependemos del mundo, sino de su Palabra, y experimentamos verdadera felicidad. La confianza y la alegría son beneficios que nacen de la generosidad; por eso, demos más allá de nuestras fuerzas, siguiendo el ejemplo de las iglesias de Macedonia (**2º Corintios 8:1-4**).

SERIE: LA GENEROSIDAD
LECCION: # 15
TEMA: Diezmo, ¿vida o Ley?
TEXTO: Hebreos 7:5

Permítanme repetirlo: “yo no doy el diezmo porque sea parte de la Ley del Antiguo Testamento; lo doy porque es vida, para mi familia y para mí”. Este principio recorre toda la Palabra de Dios y existía mucho antes de la Ley de Moisés; por ejemplo: Abraham dio a Melquisedec una décima parte del botín de guerra, y Melquisedec le dio pan y vino. Melquisedec era una representación de Jesucristo; mostrando que este principio de dar trasciende la ley y es una cuestión del corazón. Cuando nuestra vida está llena de gratitud, no se nos hace difícil, apartar la décima parte para el Señor y lo hacemos sin que nadie nos obligue, y lo damos de manera espontánea (**Génesis 14:18-20**).

- 1. APROBAR LA PRUEBA:** La Palabra dice: *“Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón”*. Fíjese que no dice: “donde esté nuestro corazón, allí estará el tesoro”, sino que el corazón sigue al tesoro; esto significa que nuestra generosidad es una verdadera prueba para cada cristiano. Dios prueba nuestro corazón de muchas maneras: las diez plagas de Egipto, los diez mandamientos, las diez vírgenes, los diez días de prueba en Apocalipsis; todo eso nos enseña que dar es una prueba de fe y obediencia, y que confiamos en lo que dice su Palabra: que Él suplirá todo lo que nos falte, conforme a sus riquezas en gloria (**Malaquías 3:10,11; Filipenses 4:19**).
- 2. DAR EL DIEZMO ES UNA VERDADERA PRUEBA:** Dar el diezmo es un acto de fe, que nos enseña a confiar en Dios. El asunto es sencillo de cumplir, cuando tenemos un corazón generoso y agradecido: Si damos el diezmo, Dios se encargará de abrir las ventanas de los cielos y bendecirnos en abundancia, y también reprenderá por nosotros al devorador, para que no nos dañe; pero si no lo damos, nos cerramos las ventanas de los cielos, y caminar con cielos cerrados: es movernos sin ninguna protección de parte de Dios; nuestra vida, economía y familia, pueden ser atacadas por el maligno, quien anda buscando oportunidad para destruir (**Proverbios 10:22; Juan 10:10**).
- 3. ABRAHAM, MELQUISEDEC Y NOSOTROS:** Casi 430 años antes de que dar el diezmo fuera parte de la Ley de Moisés, Abraham ya daba el diezmo a Melquisedec. Según Gálatas, Abraham es nuestro padre espiritual y Melquisedec es un tipo de Jesucristo; cuando nosotros damos lo que corresponde a Dios, incluso de manera electrónica, honramos al Señor y mostramos que Cristo está por encima de todo lo que nosotros poseemos. Incluso David se preguntó: ¿Qué le daré al Señor, Si todo viene de Su mano? Y reacciona diciendo: “De lo recibido de tu mano te damos” (**1º Crónicas 29:14; Hebreos 7:1-3**).

CONCLUSIÓN: Aquellos que dan lo que le corresponde a Dios, tienen la seguridad de que Él guardará el 90% restante que les queda. Pero ¡qué pérdida tan grande, para quienes nunca dan un paso de fe! Por eso hoy, quiero invitarlo a hacer lo que dice la Palabra: que prueben al Señor, dándole lo que a Él le pertenece, confiando plenamente en sus promesas, que ha dejado en su Palabra: que abrirá las ventanas de los cielos y los bendecirá de manera abundante; pero al hacerlo, no lo hagan por obligación, ni por intereses mezquinos, sino porque entienden: que es mejor dar que recibir (**Lucas 6:38**).

SERIE: LA GENEROSIDAD
LECCION: # 16
TEMA: “El principio de la multiplicación”
TEXTO: Lucas 9:12-17

¿Alguna vez hemos deseado poder multiplicar el dinero? Pues la buena noticia es que Dios puede hacerlo. No debería sorprendernos: Él multiplicó el aceite y la harina para una viuda y su hijo, multiplicó las fuerzas de los soldados israelitas en batalla y multiplicó los panes y los peces para alimentar a miles de personas. Nuestro Dios es el Maestro de la multiplicación; Él conoce la forma correcta de hacerlo y lo único que nos pide es que aprendamos a confiar en sus provisiones divinas, para que pueda obrar; pero a veces esta es la parte más difícil que tenemos: poder creer que Dios suplirá todo lo que nos falta, conforme a sus riquezas en gloria (**1º Reyes 17:10-16**).

- 1. DOS CLAVES PARA LA MULTIPLICACIÓN:** En la multiplicación de los panes y los peces, vemos dos principios para que sucediera el milagro: Jesús bendijo la comida. El primer paso es invitar al Señor a que bendiga nuestras finanzas, ingresos, negocios y lugar de trabajo; cuando lo hacemos partícepe de nuestra economía, lo ponemos en control de todo. Luego Jesús partió el pan y lo entregó a sus discípulos; esto nos recuerda que, cuando Dios toma el control de lo nuestro, también tiene la autoridad de compartirlo y multiplicarlo, según su propósito (**Eclesiastés 11:1,2; Marcos 4:20**).
- 2. ALGO DEBE SER BENDECIDO ANTES DE MULTIPLICARSE:** El principio es claro: solo lo que se entrega al Señor es lo que se multiplica. Antes de que nuestras finanzas comiencen a producir alguna ganancia, deben ser puestas en las manos del Señor, para que las bendiga. El diezmo y la ofrenda representan ese primer fruto, que consagramos a Dios, y al hacerlo: el resto es bendecido y protegido por el Señor (**Deuteronomio 26:1-2; Proverbios 3:9-10**).
- 3. EL PODER DE LAS OFRENDAS:** Si leemos cuidadosamente el capítulo tres de Malaquías, encontramos que allí: Dios menciona dar ofrendas en adición al diezmo, menciona: “diezmos y ofrendas”; en otras palabras: son el diezmo y también las ofrendas, lo que remueve las maldiciones de la pobreza. Son el diezmo y las ofrendas lo que trae las bendiciones a nuestras vidas. Son el diezmo y también las ofrendas, lo que reprende al devorador, para que no vaya a meter su mano en nuestra economía. Cada vez que nosotros le damos a Dios lo que es de Él, estamos poniendo un seguro al noventa por ciento que nos queda (**Génesis 15:7-9; Malaquías 3:10-11**).

CONCLUSIÓN: El diezmo no es algo opcional, es devolverle a Dios lo que es suyo. Los primeros frutos pertenecen al Señor; el resto nos lo deja, para que lo administremos con libertad; pero, cuando añadimos ofrendas, entramos en una dimensión de bendición y multiplicación mucho más abundante; pero hay que hacerlo en fe, para que todo eso se pueda hacer una realidad en nuestra vida (**2º Corintios 9:6-7**).



SERIE:
EL AMOR

SERIE: «EL AMOR»
LECCION: # 17
TEMA: “El significado de la palabra amor”
TEXTO: 1 Corintios 13:4-8

El **amor** es el regalo más grande que Dios ha dado a la humanidad; es por amor que Él tiene paciencia y espera a que el hombre regrese a sus brazos. Ahora bien, el amor no debe quedarse solo en teoría, sino que tiene que ser parte activa de nuestra vida diaria, ofreciéndolo sin condiciones a nuestro prójimo. Jesús mismo dijo, que el mundo conocería a sus discípulos por el amor que se tienen unos a otros. La Biblia afirma que todo pasará, pero el amor nunca dejará de ser; por eso, cultivemos esta virtud cada día, para que se haga más visible en nuestra vida y otras personas lo puedan ver y de esa manera: puedan encontrar el amor de Dios para sus vidas (**1^a Juan 4:8**).

-
1. **A, significa: Atención:** Amar es escuchar con atención los valores, sueños y necesidades de la otra persona. Todos deseamos ser escuchados, pero pocas veces estamos dispuestos a escuchar a otros. El verdadero amor se expresa cuando dedicamos tiempo, interés y cuidado a quienes amamos: pareja, hijos, amigos y compañeros de trabajo. Aunque los afanes de la vida nos quieran robar tiempo, para que no escuchemos con atención, siempre buscaremos la manera de atender a quienes más lo necesitan (**Salmo 10:17; 1^a Pedro 3:12**).

 2. **M, significa: Mitigar:** Amar es aprender a mitigar las fallas, poniendo mayor énfasis en las virtudes y no en los errores. Es fácil señalar y acusar, pero el amor nos lleva a perdonar y a restaurar. Como humanos siempre fallaremos, pero el amor nos impulsa a pasar por alto las ofensas y a fortalecer las cualidades positivas de aquellos que amamos, para que puedan crecer de manera saludable (**Gálatas 6:1-2; Hebreos 10:16-17**).

 3. **O, significa: Otorgar:** El amor se expresa también al otorgar libertad, respeto y dignidad al otro. Muchas veces queremos decidir por quienes amamos; pero el verdadero amor permite que la otra persona tenga su espacio y tome sus propias decisiones. Así como Dios nos otorga libre albedrío, también nosotros debemos dar libertad y reconocimiento a quienes amamos y, cuando demos algún consejo, que no sea impositivo, sino más bien, a manera de orientación (**Efesios 5:25-27; Filipenses 2:1-3**).

 4. **R, significa: Regalo:** Amar es regalar lo más valioso que tenemos: nuestro tiempo y nuestra disposición. Más allá de los obsequios materiales, el amor se demuestra al compartir experiencias, al sacrificarse y recorrer la milla extra con alegría. El verdadero amor se da, cuando entregamos de nosotros mismos, para bendecir a otros. Tratemos, en lo mayor posible, de sacar tiempo, para compartir con aquellos que amamos; pero también, si podemos mostrar con algún regalo, sería aún mejor (**Mateo 5:38-42; Efesios 5:25-27**).

CONCLUSIÓN: Si entendemos estas cuatro características —Atención, Mitigar, Otorgar y Regalo—, viviremos una vida plena y llena de gozo, junto a quienes amamos. El amor es el ingrediente que lo llena todo, cuando hay amor, no falta nada; con amor se superan las dificultades y las enfermedades, se pueden curar con mayor rapidez. El amor tiene un poder sobrenatural, tan grande, que es capaz de vencer cualquier imposibilidad que se presente en el camino; incluso, es lo que dice la Palabra: que todo terminará en esta tierra, pero el amor nunca dejará de ser. El amor permanecerá por siempre (**2^a Corintios 8:9**).

SERIE:	EL AMOR
LECCION:	# 18
TEMA:	"Amar a Dios y al prójimo"
TEXTO:	Marcos 12:30-31

El Señor Jesús encerró los Diez Mandamientos en dos, al declarar: "Amarás a Dios y al prójimo; esta es toda la ley" y la persona que cumple con esto, está en el camino correcto y cumpliendo con Dios. Ahora bien, cuando hablamos de mandamientos, estamos hablando de principios; quiere decir que lo que funcionó en el pasado, continúa funcionando hoy y seguirá el día de mañana. Los principios no se pueden negociar; lo único que nos corresponde es cumplirlos, para que en la vida nos vaya bien. ¿Por qué cree que la humanidad sufre? Porque desconoce lo que debe hacer, o hace lo contrario de lo establecido por Dios en su Palabra. Algunas personas creen que, actuando mal hoy, les irá bien el día de mañana; No se dan cuenta de que lo que siembren hoy, es lo que recibirán mañana: rechazando a Dios y despreciando al prójimo y, Aun así, ¿esperan que les vaya bien en la vida? No se puede alterar el orden establecido por Dios en su Palabra (**Gálatas 6:7**).

- 1. Lo principal que debemos hacer es amar a Dios, sobre todo:** Pero a veces es difícil amar a Dios, más cuando nunca se nos enseñó lo que era el amor y crecimos sin ningún afecto de parte de nuestros seres queridos; es allí donde se nos hace difícil amar a Dios, como el Padre por excelencia. Por eso, si nunca nos enseñaron a amar a Dios, nos toca hoy aprender, por nuestros medios, y desarrollarlo al máximo en nuestra vida, para que nuestros hijos y seres queridos, conozcan el amor verdadero de Dios a través de nosotros y, por tal razón: debemos reflejar el amor de Dios con nuestras acciones (**Mateo 22:36-39; 1^a Juan 4:7,8**).
- 2. Hay que aprender a aceptar que, en este mundo, no somos los únicos:** Que hay otras personas a nuestro lado y debemos amarlas, tal como son: con defectos y virtudes. Jesús reformó el mandamiento de amar al prójimo, al declarar que teníamos que amar aun a nuestros enemigos; esta parte es muy difícil para muchos de nosotros, tener que mirar al prójimo como Dios lo ve, eso es lo complicado para nosotros. Él lo ve con ojos de misericordia y desea que nosotros actuemos de la misma manera: mirar a las personas a través de los ojos del amor (**Mateo 5:43-45; Romanos 12:20,21**).
- 3. Si nosotros entendemos estos principios, nuestro mundo será diferente:** El problema es que, aun nosotros los cristianos, hablamos de amor y en muchas ocasiones, ni siquiera nosotros nos amamos; o en la familia: hablamos de amor y vivimos peleando, de esa manera es muy difícil que el amor se pueda manifestar. Si no podemos entendernos entre nosotros los hermanos, ¿cómo amaremos al que no es cristiano? Por eso Juan declara que nuestro distintivo será el amor, que hay entre el uno y el otro. Cuando nos amamos: marcamos una diferencia y el mundo lo podrá ver y conocerán que verdaderamente Cristo mora en nuestros corazones (**Juan 13:34,35; Colosenses 3:14**).

CONCLUSIÓN: Si nuestra vida a estado cargada de resentimientos y odio, hoy es el momento de sacar todo eso, que tanto daño nos ha causado, y comenzar a cultivar el amor, que tanto bien nos hace. Dios quiere que experimentemos el amor verdadero, por eso nos declara: "con amor eterno los he amado, por eso les extendí mi misericordia" Pidamos a Dios que nos ayude, a ser más amorosos con nuestro semejante, ya que esa es la única manera que tenemos, para presentar a Cristo Jesús, como el amor verdadero, que las personas necesitan conocer (**Jeremías 31:3**).

SERIE: EL AMOR
LECCION: # 19
TEMA: “El amor da siempre lo mejor”
TEXTO: 2 Corintios 8:9

El verdadero amor comienza cuando una persona es capaz de vivir más allá de sí misma; lamentablemente, la mayoría de nosotros somos dominados por el egoísmo, pensando casi siempre en lo propio; son pocos los que de verdad se preocupan por ayudar a los demás. Jesús en cambio, vino a mostrarnos otro camino: enseñó que había venido para servir y no para ser servido, y que daría su vida en rescate por muchos; de esa manera, en la cruz reveló el amor más grande: al entregar su vida y pagar la deuda que nosotros jamás hubiéramos podido pagar y nos dio el regalo de la salvación (**Mateo 20:28**).

-
1. **LA GRACIA DE JESUCRISTO:** El apóstol Pablo nos recuerda, que todo comienza con la gracia de Cristo. La palabra “gracia” significa: un favor inmerecido, un don gratuito que Dios concede al ser humano, para ayudarle a obedecer sus mandamientos. Esta gracia actúa como una vestidura que cubre nuestra culpa, tal como Dios cubrió a Adán y a Eva en el huerto, Jesús vino a extender esa gracia a toda la humanidad; y la Escritura afirma que somos salvos únicamente por gracia, y no por méritos propios (**Génesis 3:21; Romanos 3:21-26**).

 2. **EL AMOR DE JESÚS:** La segunda verdad, que Pablo subraya, es el amor de Cristo; su amor fue tan inmenso, que se despojó de su gloria y vino al mundo en busca de nosotros. ¡Qué grande es el amor del Padre, que entregó a su Hijo por una humanidad rebelde y pecadora! Nada de eso lo detuvo de darnos lo mejor que Él tenía: a su Hijo Amado; y lo hizo por cada uno de nosotros, aunque no lo merecíamos, Él lo dio, para que pagara la deuda que nosotros no podíamos pagar, y todo eso lo hizo por amor (**Juan 3:16; 15:13; Filipenses 2:4-7**).

 3. **EL SACRIFICIO TOTAL DE JESÚS:** El simple hecho de que Jesús viniera al mundo, ya implicaba un sacrificio profundo. Él dejó la riqueza celestial, para experimentar la pobreza humana; Vivió en un tiempo marcado por la violencia, la enfermedad y la miseria, y padeció estas realidades, para comprendernos y liberarnos, y con su entrega: nos abrió el camino a la verdadera riqueza espiritual. Una vida abundante y en comunión con Dios, es una de las bendiciones que recuperamos, al recibir a Jesús en nuestros corazones, además de volver a tener comunión con el Padre (**Hebreos 2:16-18; 9:14**).

 4. **JESÚS VINO A ENRIQUECERNOS:** La obra de Cristo no se limita al perdón de pecados; también vino a enriquecer nuestra vida. La Biblia dice que llevó cautiva la cautividad y repartió dones a los hombres; estas riquezas espirituales: son regalos de Dios para nuestro bien, gracias a ellas podemos enfrentar la miseria, la enfermedad, la pobreza, y vivir en plenitud, bajo los planes perfectos del Señor (**Jeremías 29:11; Efesios 4:8**).

CONCLUSIÓN: Jesús es el mayor ejemplo de amor para toda la humanidad; fue capaz de dejar Su divinidad, para buscar a los perdidos, y hoy nos invita a seguir sus pasos. Él nos bendice para que seamos de bendición: compartiendo con amor lo que hemos recibido, especialmente con quienes sufren o que aún no le conocen. Sigamos Su ejemplo, y vivamos con un corazón dispuesto a servir; porque una de las principales razones, por las que somos bendecidos, es para bendecir a otros (**Lucas 19:10**).

SERIE:	EL AMOR
LECCION:	#20
TEMA:	“El amor crece con una amistad sincera”
TEXTO:	1 Juan 4:7-8

La Biblia declara que Dios es amor, y esta es precisamente la razón, por la que muchos no entienden el verdadero significado de amar, porque no conocen a Dios. El amor no se reduce a un simple sentimiento: es entrega, dedicación, perdón y también corrección; requiere sacrificio y disposición de dar, por eso, Dios entregó a su Hijo por la humanidad. Cuando actuamos movidos por el verdadero amor, es imposible que tengamos malos resultados; lo importante es asegurarnos de conocer lo que realmente significa amar, para que nuestras acciones fluyan desde ese amor y no desde emociones pasajeras. Esforcémonos cada día por descubrir el verdadero significado del amor, para que nuestras obras estén impregnadas de ese ingrediente poderoso, que tanta falta hace en el mundo (**Jeremías 31:3**).

- 1. AMARNOS UNOS A OTROS:** El apóstol Juan nos exhorta a amarnos unos a otros. Esto implica rechazar toda inclinación hacia la violencia, que lamentablemente reina en el mundo y que tantas veces nos tienta a actuar como aquellos que no conocen a Dios. El Señor desea que su amor crezca en nuestros corazones, y esto solo sucede cuando permanecemos cerca de Él; allí descubrimos que “Dios es amor” y que “el que permanece en amor, permanece en Dios”. Y ese amor no se queda oculto: las personas lo perciben cuando nos ven amar al prójimo (**Juan 15:12; 1^a Tesalonicenses 4:9**).

- 2. EL AMOR NOS AYUDA A CONOCER Y AMAR A DIOS:** El amor tiene una doble relación con Dios: Es solo conociéndolo, que aprendemos a amar, y es solo amando, que aprendemos a conocerlo más profundamente. El amor nace en Dios y nos conduce de regreso a Él; aunque muchas veces sea difícil de explicar: el amor es una fuerza poderosa, que Dios sembró en nuestra vida y que se manifiesta de diferentes formas: En los jóvenes, cuando se enamoran de su futura pareja; en los matrimonios, al amar fielmente a su cónyuge e hijos; en los creyentes, al amar a Dios con todo su ser; pero también, cuando amamos a nuestro semejante, estamos mostrando esa virtud maravillosa (**Marcos 12:30; Juan 13:34,35**).

- 3. EL AMOR COMO ADORACIÓN:** Es a través del amor, que podemos adorar a Dios; aunque no podemos verlo con nuestros ojos físicos, sí podemos experimentar el efecto poderoso de Su amor en nuestra vida. Cada día nos muestra Su misericordia y nos da la oportunidad de seguir viviendo: gracias a Su amor; la Escritura declara, que todo tendrá un final, pero “el amor nunca dejará de ser”, por eso, amemos a Dios y al prójimo cada día, para que quienes aún no le conocen, puedan descubrirlo a través del amor que nosotros manifestamos (**Lamentaciones 3:22-23; 1^a Corintios 13:8**).

CONCLUSIÓN: El amor es el fundamento de nuestra comunión con Dios; por eso, es necesario cultivarlo cada día, para que sea más fuerte en nuestra vida. Debemos luchar por amar más al Señor, y para lograrlo debemos desechar todo lo que contamina el corazón: resentimiento, amargura y odio, que son lo opuesto del amor. Recordemos siempre: el amor nunca dejará de ser, porque es eterno, como nuestro Dios. Que nuestra oración sea pedirle al Señor, que su amor nunca falte en nuestra vida, para que podamos vivir en comunión con Él y así reflejar Su amor a las personas que no le conocen (**1^a Juan 4:16**).



SERIE:
EL VALOR DE LAS
BUENAS RELACIONES

SERIE: EL VALOR DE LAS BUENAS RELACIONES
LECCION: # 21
TEMA: “Las relaciones necesitan ser cultivadas”
TEXTO: Juan 13:34-35

Se dice que la amistad es como el dinero: es más fácil ganarlo que conservarlo; y en la vida sucede igual: podemos comenzar una amistad con facilidad, pero también podemos perderla rápidamente, por un malentendido, por un comentario sin fundamento o por un chisme que no verificamos. Muchas veces dejamos de hablar con alguien, sin ni siquiera investigar, si lo que nos dijeron era verdad; por eso, es vital recordar, que toda relación necesita ser cultivada, para que pueda crecer; eso incluye: tener disposición de perdonar, cuando se presenten conflictos. No podemos descuidar una relación y esperar que mejore por sí sola; eso no ocurre, las relaciones requieren tiempo, compromiso y buena comunicación, para mantenerse saludables. La relación más importante, que debemos cultivar, es la que tenemos con Dios y, después la que tenemos con nuestro cónyuge. Todos sabemos que hombres y mujeres somos diferentes, y que no siempre resulta fácil mantener una relación sólida y duradera en el matrimonio; pero con entrega, amor y dedicación, sí es posible (**Efesios 4:32**).

- 1. LAS RELACIONES CRECEN CON COMPROMISO:** El compromiso firme y responsable, es un recurso indispensable, tanto en la amistad como en el matrimonio; es la señal de que la relación es seria y profunda. Toda relación duradera enfrentará tensiones, desacuerdos y pruebas; la pregunta clave es: ¿qué haremos cuando lleguen los problemas? ¿Qué tan sólido es nuestro compromiso? ¿Estamos más dedicados a mantener la relación o a evitar los conflictos? La respuesta determinará si nuestra relación será para toda la vida o solo un arreglo temporal (**Mateo 19:6; Efesios 5:25-30**).
- 2. LAS RELACIONES CRECEN CON BUENA COMUNICACIÓN:** No puede existir una relación sana sin comunicación. Una amistad puede comenzar con una chispa de afinidad, pero se fortalece y profundiza con una comunicación constante. Incluso, las situaciones más difíciles se pueden resolver, cuando nos comunicamos de manera clara, honesta y respetuosa; en cambio, la falta de comunicación crea barreras y distancia. Por eso, cultivar la comunicación es clave, para que las relaciones crezcan y se mantengan (**Proverbios 15:22; Amos 3:3**).
- 3. LAS RELACIONES CRECEN CUANDO DESARROLLAMOS NUEVAS AMISTADES:** Nuestro círculo de amistades, no puede quedarse estático; a lo largo de la vida, necesitamos abrirnos a conocer nuevas personas y también cuidar las amistades que ya tenemos. Muchas veces descuidamos a quienes están más cerca de nosotros y no valoramos lo suficiente esas relaciones; pero la verdadera riqueza está en cultivar tanto las amistades antiguas, como las nuevas, y para ello hay que esforzarnos en ser buenos amigos y demostrarlo con nuestras acciones (**Job 22:21-25; Proverbios 18:24**).

CONCLUSIÓN: Las relaciones no crecen por sí solas: necesitan ser cultivadas, y para lograrlo debemos comprometernos a cuidarlas a diario, mediante: la comunicación, el perdón y la dedicación. Las amistades y relaciones que desarrollamos con los demás, enriquecen nuestra vida, fortalecen nuestro carácter y nos permiten reflejar el amor de Dios en cada interacción. Recordemos las palabras del Señor: “En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros” (**Juan 13:35**).

SERIE:	EL VALOR DE LAS BUENAS RELACIONES
LECCION:	# 22
TEMA:	“Miremos siempre el lado positivo de las personas”
TEXTO:	Filipenses 2:3-4

A veces, construir relaciones y conectar con otras personas puede ser difícil, especialmente cuando sentimos que no tenemos nada en común. Surge entonces la pregunta: ¿cómo podemos establecer vínculos con quienes parecen tan diferentes a nosotros? La respuesta es que sí es posible; pero requiere esfuerzo de ambas partes. Una clave importante es aprender a enfocarnos en las cualidades positivas del otro; aunque sean pocas, siempre hay algo bueno que descubrir, y desde allí podemos comenzar a construir una amistad sana y duradera. El problema es que, por naturaleza, tendemos a hacer lo contrario: nos fijamos más en las diferencias, que en lo que compartimos, y eso nos impide conectar; sin embargo, incluso la pareja más dispareja, puede encontrar un punto de acuerdo, y una vez hallado: debe dar lo mejor de sí, para que la relación perdure (**1^a Corintios 10:24**).

-
- 1. PREPAREMOS EL TERRENO PARA EL CAMBIO:** Si deseamos influir positivamente en otra persona, no debemos empezar con lo que nos divide, sino con lo que tenemos en común; cuando construimos sobre puntos de acuerdo, creamos un terreno fértil para que, poco a poco, puedan darse cambios en aquellas áreas más difíciles. No siempre será fácil, pero con la ayuda de Dios y una buena disposición de parte nuestra, es posible alcanzar transformaciones significativas en la vida de aquellos a quienes amamos; pero, para que eso suceda: hay que valorar la relación (**Proverbios 15:1; Amós 3:3**).

 - 2. EVITEMOS CONFLICTOS INNECESARIOS:** Muchas relaciones se dañan por discusiones que, en realidad, no valen la pena. Perder la paz, por asuntos pequeños, es un error común, que podemos evitar cuando tenemos madurez. La madurez nos ayuda a discernir: qué temas son importantes y cuáles no merecen una pelea. Cuando tratamos los asuntos difíciles, desde un terreno firme, teniendo cuidado con nuestras palabras, evitamos que alguien salga herido y protegemos la relación, que es lo más valioso entre dos personas que se aman (**Romanos 12:18; 2^a Timoteo 2:23-24**).

 - 3. REDUZCAMOS LAS ENEMISTADES:** Es sorprendentemente fácil, convertir a alguien en enemigo: un malentendido, una ofensa o una falta de perdón, pueden romper la amistad más sólida; incluso entre familiares o hermanos en la fe, pueden surgir enemistades. Nuestro llamado, sin embargo, es a ser pacificadores, en un mundo lleno de pleitos y divisiones. El deseo de Dios es que seamos instrumentos de paz, que busquemos la reconciliación y marquemos la diferencia en esta tierra: en donde abunda la violencia y las enemistades; pero, en cuanto dependa de nosotros, estaremos en paz con todas las personas y de esa manera, mostraremos que la relación es importante para nosotros (**Mateo 5:9; Hebreos 12:14**).

CONCLUSIÓN: ¿Cuántas relaciones, con gran potencial, hemos perdido, porque nos enfocamos más en las diferencias que en los puntos en común? Si realmente, queremos construir puentes y mantener abiertas las puertas, a relaciones beneficiosas: debemos proponernos ser personas amables, pacientes y pacificadoras; y para ello, es importante que nuestras palabras estén sazonadas con la Palabra de Dios, para que, a la hora de hablar, podamos dar gracia a los oyentes (**Proverbios 16:24**).

SERIE: EL VALOR DE LAS BUENAS RELACIONES
LECCION: # 23
TEMA: “La importancia de cultivar la paciencia”
TEXTO: Eclesiastés 4:9-12

El viaje acompañado, siempre es más lento que cuando se viaja solo. Cuando somos impacientes, caminar con otros se nos hace difícil. Muchas veces pensamos: “¿Por qué estas personas se mueven tan lento?” Eso nos ocurre en la carretera, en la fila de un banco o en cualquier situación cotidiana; sin embargo, cuando elegimos viajar solos, perdemos la oportunidad de conectarnos con las personas. Con el paso de los años, comprendemos que necesitamos volver a relacionarnos con otros y, sobre todo, cultivar la paciencia, para poder caminar juntos. Se dice que, para que la amistad entre dos funcione, se requiere de paciencia, de al menos uno; por eso, es fundamental llenarnos de paciencia: para soportarnos, acompañarnos y disfrutar juntos del viaje. Para muchos, esto puede ser difícil de hacer, pero no imposible de alcanzar, y una vez que lo logran: pueden compartir sus aventuras con alguien más (**Efesios 4:1-6**).

-
- 1. LA PACIENCIA ES UNA VIRTUD QUE ABRE PUERTAS:** “La llave que abre todas las puertas es la paciencia”. Aunque no siempre veamos resultados inmediatos, tenerle paciencia a los demás, siempre traerá grandes beneficios. La paciencia es una virtud, que nosotros necesitamos para esperar que las cosas sucedan; por eso, la paciencia es una de las virtudes más valiosas, que podemos adquirir en la vida, para que nos vaya bien en el trato con las personas. Si por casualidad estamos escasos de esta virtud, pidamos a Dios que nos ayude a ser pacientes (**Lucas 21:19; Santiago 5:7-8**).

 - 2. LAS BUENAS RELACIONES REQUIEREN TIEMPO:** Todo lo que realmente vale en la vida, toma tiempo para desarrollarse; y las relaciones no son la excepción. Cuantas más personas se incluyan en nuestro círculo cercano, más complejo será el proceso y, por lo tanto, más paciencia necesitaremos. Las amistades, el matrimonio, la familia o cualquier relación significativa: requieren tiempo, y paciencia para crecer, fortalecerse y mantenerse firmes, en medio de las pruebas; ese es el reto que tenemos como cristianos: permanecer juntos, a pesar de las diferencias (**Proverbios 14:29; Colosenses 3:12-13**).

 - 3. LAS PERSONAS TIENEN VIRTUDES Y DEFECTOS:** Con las relaciones ocurre algo curioso: las mismas personas, que nos dan las mayores alegrías, también pueden ser las que más problemas nos causen; así somos los seres humanos. Cuando decidimos caminar con alguien más, debemos aceptar tanto sus virtudes como sus defectos; en otras palabras: necesitamos llenarnos de paciencia, entendiendo que las pruebas y los conflictos son parte de toda relación y para ello nos toca ser pacientes y aprender a manejar las diferentes situaciones de la vida, para que de esa manera la relación pueda prevalecer (**Lucas 17:1-2; Romanos 12:18**).

CONCLUSIÓN: Todas las relaciones pasan por momentos difíciles, sin importar cuán buenas parezcan o cuánto tiempo hayan durado. En ocasiones, no podremos imponer siempre nuestra voluntad; habrá momentos en los que tendremos que ceder, renunciar a gustos personales o hacer sacrificios por el bien de quienes amamos. Nuestra pareja, nuestros hijos y nuestros seres queridos: son el mayor tesoro que Dios nos ha confiado en este mundo; por eso, con la ayuda del Señor, aprendamos a caminar con paciencia, perdonando y amando, para que nuestras relaciones reflejen su gracia y su bondad (**Efesios 4:31-32**).

SERIE:	EL VALOR DE LAS BUENAS RELACIONES
LECCION:	# 24
TEMA:	“Celebrar el éxito de los demás”
TEXTO:	Lucas 15:7-10

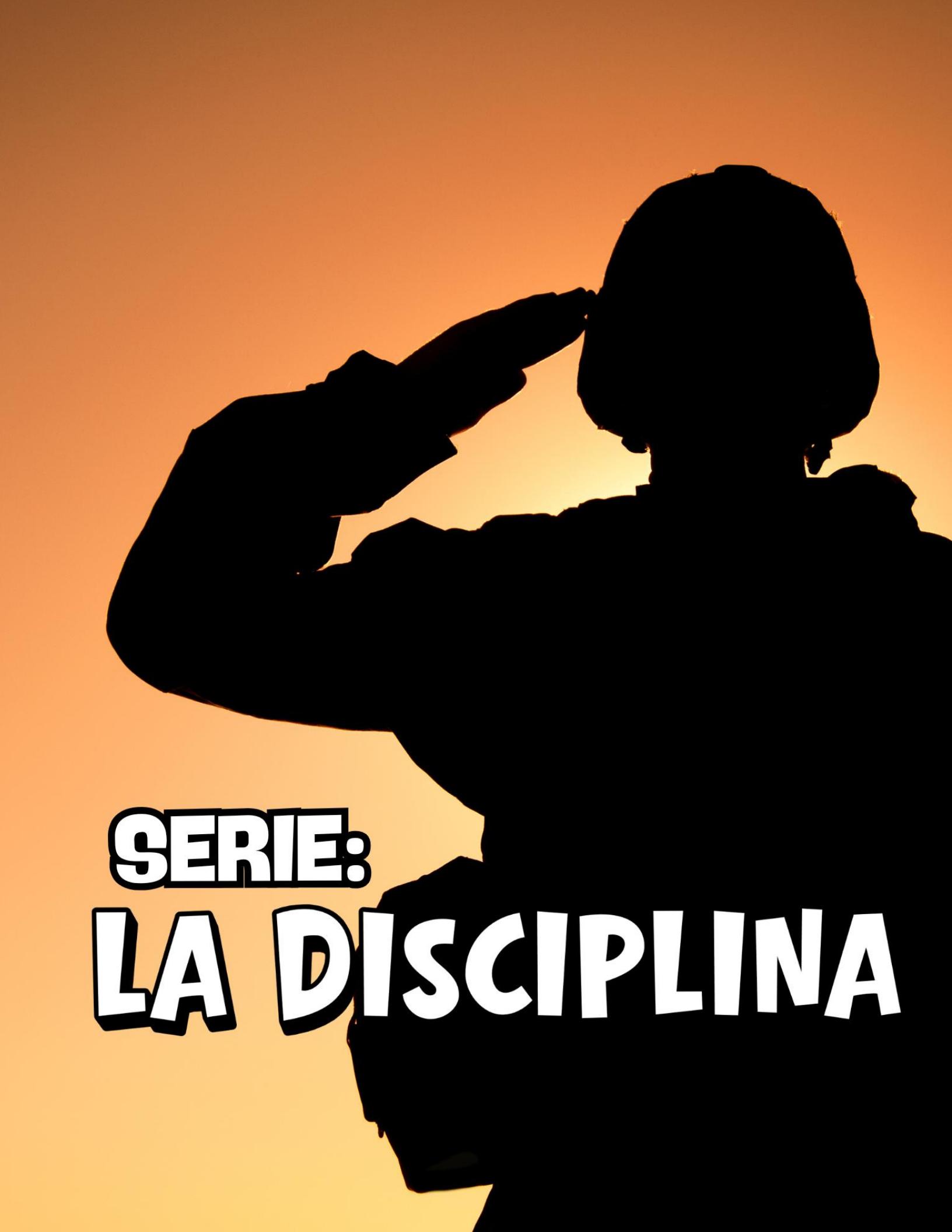
La verdadera prueba de las relaciones se revela cuando podemos alegrarnos, genuinamente por las victorias de nuestros amigos. El éxito, lamentablemente, suele despertar celos, incluso entre hermanos o en nuestras mejores amistades; a veces, ellos desean que triunfemos... pero un poco menos que ellos, y en otras ocasiones, somos nosotros los que sentimos envidia, al ver que alguien cercano progresá. Esto puede llevar a que amistades se enfrién o se rompan, ya sea porque ellos se aprender a celebrar el triunfo de los demás, con alegría y entusiasmo; mostrando, que nos sentimos verdaderamente felices por lo que han alcanzado. Aunque puede resultar difícil, ya que muchas veces, es más fácil identificarnos con el fracaso, que, con el éxito, tratemos de cambiar ese enfoque y ríamos con los que ríen, por algún logro que han alcanzado en la vida (**2º Timoteo 2:22**).

-
- 1. EL ÉXITO NO ES UNA COMPETENCIA:** Es cierto que podemos alcanzar logros por nosotros mismos; pero en realidad, es difícil disfrutar del éxito, si no tenemos con quién compartirlo. La vida es mejor en comunidad; rodeados de personas a quienes amamos, y que también nos aman. En lugar de molestarlos por los triunfos ajenos, hagamos lo contrario: celebremos con alegría, cuando nuestros amigos alcanzan sus metas; entendamos que el éxito no es una carrera, en la que debemos competir unos contra otros, sino una oportunidad para alegrarnos juntos (**Eclesiastés 4:4; 4:9-10**).

 - 2. APRENDAMOS A CELEBRAR DESDE LA PERSPECTIVA DEL OTRO:** No todos valoran los logros de la misma manera; lo que, para nosotros, puede parecer pequeño, para otra persona puede representar un gran paso en su vida. Por eso, cuando alguien cercano, alcanza una meta, debemos estar dispuestos a ver las cosas desde su punto de vista; celebremos con entusiasmo, sin minimizar ni tratar con ligereza sus avances. Un corazón humilde y empático, se goza con los que se gozan y lo hace con sinceridad; de esa manera, muestra que su felicidad es genuina (**Romanos 12:15; Filipenses 2:1-3**).

 - 3. CELEBREMOS LOS LOGROS, AÚN ANTES DE QUE SEAN VISIBLES:** En ocasiones, nuestros amigos logran avances significativos, sin darse cuenta del valor de lo que han alcanzado; cuando nosotros lo notamos y lo celebramos con ellos, los motivamos a seguir adelante con más ánimo. Una palabra oportuna, puede inspirar y encender fuerzas nuevas en los corazones de nuestros amigos; de esa manera, no solo celebramos lo evidente, sino también aquello que todavía está germinando en sus vidas; las palabras, que nosotros les compartimos les pueden impulsar a convertir ese sueño en una realidad (**Lucas 15:8-10; 1ª Tesalonicenses 5:11**).

CONCLUSIÓN: Celebremos más, con las personas que Dios ha puesto cerca de nosotros. Cuanto más importante sea la relación, mayor debe ser nuestro compromiso de alegrarnos con ellos; y esto comienza en nuestro propio hogar: con el cónyuge, con los hijos y con la familia. Es fácil celebrar victorias fuera del núcleo familiar; pero el desafío real es hacerlo dentro del hogar. Por eso, la Biblia nos recuerda: que debemos animarnos unos a otros; y estimularnos al amor y a las buenas obras. Así que, no nos cansemos de dar palabras de ánimo, a todos aquellos que nos dan la oportunidad de hacerlo (**Hebreos 10:24-25**).

A high-contrast silhouette of a person in a dynamic, forward-leaning pose, possibly dancing or performing a physical activity. The person's arms are raised and bent, and their legs are spread wide. The background is a solid orange color that transitions from a darker shade at the top to a lighter shade at the bottom.

SERIE: LA DISCIPLINA

SERIE:	LA DISCIPLINA
LECCION:	# 25
TEMA:	“Tres ingredientes poderosos para el éxito”
TEXTO:	Santiago 2:14-17

Todos deseamos alcanzar éxito en la vida, pero no siempre estamos dispuestos a buscar y aplicar los ingredientes que lo hacen posible. Estos ingredientes funcionan como los materiales de una construcción: hierro, arena, cemento y ladrillos; por sí solos, no logran mucho, pero juntos, forman una pared sólida o, como el café, la leche y el azúcar: separados, no producen el mismo sabor, pero unidos, nos dan una bebida deliciosa. De la misma manera, los ingredientes del éxito necesitan estar juntos, para que realmente transformen nuestra vida. El problema es que muchos quieren obtener resultados sin esfuerzo, esperando que todo suceda por suerte o casualidad; sin embargo, en la vida nada ocurre así: los logros se alcanzan con dedicación y constancia. La Biblia nos recuerda: que Dios busca a hombres y a mujeres, esforzados y valientes; como el ángel llamó a Gedeón: “Varón esforzado y valiente” (**Jueces 6:11-13**).

-
1. **LA FE:** La fe es el regalo más grande que Dios nos ha dado, porque nos permite ver, como realidad, lo que aún no existe; pero esa fe, debe estar fundamentada en la Palabra de Dios. Pablo nos enseña que “la fe viene por el oír la Palabra”; también crece cuando confiamos en las promesas de Dios y creemos que son fieles y verdaderas para cumplirse, tal como se han dicho. Por eso, debemos cultivar la fe diariamente y desechar toda duda, miedo y cualquier obstáculo que nos limite creer en Dios; solo así, nuestra fe se fortalecerá y dará fruto con perseverancia (**Hebreos 11:6; 2º Pedro 1:3-8**).

 2. **LA DISCIPLINA:** La disciplina forma nuestro carácter y nos convierte en personas de compromiso. Atletas, profesionales, militares e incluso nosotros como cristianos: necesitamos disciplina para avanzar. Se dice, que, “la disciplina, tarde o temprano, vencerá a la inteligencia”; por eso vemos a personas muy talentosas, que fracasan por falta de orden, mientras que los disciplinados logran grandes cosas y se vuelven dignos de confianza. La Palabra nos anima a ejercitarnos en la piedad y a mantener la firmeza; aunque al principio la disciplina duela, después produce fruto de justicia (**1º Timoteo 4:6-8; Hebreos 12:11-13**).

 3. **LA ACCIÓN:** La acción es poner en práctica los pasos que nos acercan a nuestras metas; no basta con soñar o planear, es necesario actuar. El sabio Salomón aconsejó: “Todo lo que venga a tu mano para hacer, hazlo según tus fuerzas”, y para ello es necesario accionar; esa es la única manera en la que podemos ver las cosas convertidas en realidad, y para lograrlo: Dios nos ha dado talentos y capacidades, y espera que los usemos con excelencia. La acción convierte la fe y la disciplina, en resultados visibles; permitiéndonos avanzar, hacia los propósitos que Él tiene para nuestra vida (**Proverbios 22:29; Lucas 12:43**).

CONCLUSIÓN: El éxito está al alcance de todos, pero requiere unir estos tres ingredientes: fe, disciplina y acción; si falta alguno, los resultados se debilitan. Algunos tienen fe, pero carecen de orden; otros son disciplinados, pero negativos; y otros trabajan mucho, pero sin prioridades claras; así nunca se logra nada sólido. Por eso, esforcémonos en integrar estos tres principios; cuando lo hacemos, nuestra vida mejora y podemos bendecir a nuestra familia y fortalecemos nuestra iglesia. Como dice el apóstol Juan: “Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma” (**3º Juan 1:2**).

SERIE:	LA DISCIPLINA
LECCION:	#26
TEMA:	“El carácter se desarrolla con disciplina”
TEXTO:	1 Timoteo 4:6-8

El apóstol Pablo aconsejó a Timoteo que, así como un atleta, entrena su cuerpo, para estar en forma, el cristiano debe entrenar su alma, para agradar a Dios. El ejercicio físico es útil, pero limitado, porque fortalece solo el cuerpo y sus resultados son temporales, ya que lo físico es pasajero. En cambio, el entrenamiento en la piedad transforma todo nuestro ser: cuerpo, mente y espíritu; con beneficios, tanto para la vida presente, como para la eternidad. Ahora bien, para alcanzar eso, necesitamos **carácter**; solo quienes son determinados, llegan a la meta. Muchos se desaniman al enfrentar dificultades y abandonan el camino; pero aquellos que han formado un carácter firme, continúan hacia adelante y, aun cuando otros se rinden: ellos no están dispuestos a renunciar a su propósito (**1º Samuel 14:6-7**).

- 1. LA DISCIPLINA:** Para desarrollar carácter, se necesita disciplina; se dice, que la disciplina, supera al talento, porque una persona disciplinada, puede vencer cualquier obstáculo, aun si no es brillante ni posee extraordinarias destrezas. La disciplina se encarga de moldear nuestra vida, para que podamos alcanzar la meta deseada; pero si nos falta la disciplina, todo se nos quedará en sueños nada más y nunca miraremos ningún resultado, y eso puede suceder en cualquier área de nuestra vida, en donde se nos quedan cosas sin terminar y puede ser la razón por la que no miramos ningún resultado. Propongamos, de aquí en adelante: hacer todo de manera disciplinada y las cosas serán mejores (**Lucas 14:28-30; Hebreos 12:6-8**).
- 2. LA VIDA DEVOCIONAL:** Un carácter piadoso se forma con una vida devocional constante: oración diaria, lectura de la Palabra y práctica de lo aprendido; de esta manera, nuestro carácter se va moldeando a la imagen de Cristo, que es nuestro mayor anhelo. Si aún encontramos reacciones negativas en nosotros, es señal de que la vieja naturaleza no ha muerto por completo; por eso, necesitamos pedirle a Dios, que nos ayude a vencer todo lo negativo y que nos ayude a caminar en la nueva vida que Él nos ha dado; todo eso se logra: cuando mantenemos una vida devocional diaria (**2º Corintios 5:17; Efesios 4:22-24**).
- 3. EL CRECIMIENTO:** El buen carácter también requiere crecimiento: Crecer en fe, para confiar más en Dios; crecer en conocimiento de la Palabra, para tomar decisiones sabias; crecer en madurez, para actuar con calma, que, incluso, en medio de la adversidad, podemos mantener la tranquilidad; y crecer en amor a Dios y al prójimo, como un amor incondicional, que siempre se reflejará en nuestras acciones diarias, en donde demostramos con nuestras vivencias, que nuestra vida ha crecido (**Lucas 2:52; Efesios 4:14-16**).

CONCLUSIÓN: El desarrollo del carácter cristiano, se construye con tres pilares: **disciplina, vida devocional y crecimiento constante**. No podemos quedarnos estancados, pensando, que lo aprendido hace años es suficiente; ni vivir con una mentalidad infantil, en la que muchos nos quedamos atrapados. Saquemos de nuestra vida el conformismo, y entrenémonos en la piedad; así, nuestro carácter será firme, nuestro caminar estable y nuestra meta segura en Cristo Jesús. Pero, para que todo eso sea una realidad: hay que practicar la disciplina todos los días y mantener una vida de devoción constante; eso nos dará como resultado: un crecimiento integral en nuestra vida (**1º Corintios 13:11**).

SERIE: LA DISCIPLINA
LECCION: # 27
TEMA: “La disciplina forma nuestra vida”
TEXTO: Hebreos 12:11

A la mayoría de las personas no nos gusta ser formadas; pensamos que es demasiado difícil, que no nacimos para eso o que no tenemos la resistencia suficiente. Por esa razón, muchos se rinden antes de tiempo y rechazan la disciplina; prefiriendo vivir a su manera, sin que nadie les exija nada. Sin embargo, una vida indisciplinada, nunca alcanza nada sólido; al contrario, vive derrotada, llena de quejas y culpando a otros por sus problemas. Lo cierto es que todos tenemos la capacidad de lograr hazañas, si tan solo aprendemos a disciplinar nuestra vida de manera constante (**1^a Corintios 9:25**).

- 1. ACEPTAR LA DISCIPLINA CON RESIGNACIÓN:** La disciplina debe aceptarse con paciencia y con conformidad, reconociendo que es parte del proceso de formación; esto produce una vida responsable y bendecida. Solo las personas disciplinadas alcanzan el éxito. Si queremos ver cambios verdaderos, necesitamos aceptar que ser formados es necesario, para alcanzar resultados positivos en nuestra vida; por eso, cada vez que se nos exija mayor rendimiento, no rehusamos hacerlo, al contrario: nos ayudará a descubrir todo el potencial que Dios puso en nuestra vida (**Proverbios 3:11-12; Hebreos 12:7-8**).
- 2. ACEPTAR LA DISCIPLINA CON RESPONSABILIDAD:** No basta con reconocer la disciplina; también debemos asumirla cada día con compromiso. Una persona disciplinada es confiable, cumple lo que promete y está dispuesta a caminar la milla extra con entusiasmo. La constancia diaria es la que nos lleva a alcanzar nuestras metas; por eso, cuando se nos pida mayor responsabilidad, en el área en donde se nos ha puesto a trabajar, no reusemos asumir el compromiso, hagámoslo con gusto (**1^a Timoteo 4:15; 2^a Timoteo 4:5**).
- 3. ENTENDER QUE LA DISCIPLINA NO ES CASTIGO:** La disciplina no es un castigo, sino el medio que Dios usa para moldear nuestra vida. Los procesos que atravesamos nos ayudan a crecer y a pulir nuestro carácter, para servir mejor a Dios y a los demás. Cada prueba fortalece nuestra fe y nos prepara para enfrentar con firmeza los desafíos de la vida (**Romanos 8:28; 1^a Corintios 10:13**).
- 4. ACEPTAR LA DISCIPLINA CON GRATITUD:** La actitud correcta hacia la disciplina es la gratitud. Dios conoce mejor lo que realmente necesitamos, para que nuestra vida tenga propósito. En lugar de quejarnos: debemos agradecer por todo, confiando en que cada proceso tiene un sentido dentro del plan de Dios. Todo lo que nos sucede en la vida, viene para formar nuestra personalidad (**Job 2:10; 1^a Tesalonicenses 5:18**).

CONCLUSIÓN: Nunca rehusemos ser formados por la disciplina. Como hijos de Dios, debemos estar dispuestos a someternos a los procesos que Él determine para nuestra vida; porque solo así aprovecharemos los dones, talentos y capacidades, que nos ha dado; de esa manera alcanzaremos lo que Dios ya había determinado, para nosotros y estaremos preparados para toda buena obra. Es importante que entendamos que el plan de Dios es perfecto y Él sabe lo que está haciendo en nuestra vida; a nosotros lo único que nos toca es aceptar su voluntad (**2^a Timoteo 3:16-17**).

SERIE:	LA DISCIPLINA
LECCION:	# 28
TEMA:	“El que soporta la disciplina llega al éxito”
TEXTO:	Hebreos 12:4-6

En nuestro vocabulario, muchas veces asociamos la disciplina con castigo, y por eso tendemos a rechazarla o a evadirla; sin embargo, la disciplina no es un castigo, sino una herramienta necesaria, para crecer de manera sana en todas las áreas de nuestra vida. Gracias a la disciplina, podemos mantenernos firmes ante los retos que se nos presentan. Una persona disciplinada, tiene mayores probabilidades de triunfar en lo que emprende; esa es la diferencia entre quienes alcanzan el éxito y quienes no. Por eso, debemos aceptar la disciplina como una bendición de Dios, reconociendo, que cuando nos sometemos a su voluntad: actuamos como hijos, y Él como Padre, que desea lo mejor para nosotros (**Deuteronomio 8:5**).

-
- 1. LOS EXITOSOS SOPORTAN LA DISCIPLINA:** La disciplina implica un conjunto de reglas que debemos seguir día tras día, manteniéndonos firmes en lo que se nos pide hacer. Pablo lo comparó con la vida de un atleta, que se abstiene de muchas cosas, para alcanzar la victoria; de la misma manera, nosotros debemos soportar la disciplina, si queremos llegar a la meta que Dios ha puesto delante de nosotros. Por eso, aceptemos la disciplina con gusto, pues ella nos ayuda a sacar lo mejor que Dios puso en nuestra vida (**1^a Corintios 9:24-25; 2^a Timoteo 2:3-5**).

 - 2. LOS EXITOSOS ACEPTAN SER GUIADOS:** Quien desea triunfar, reconoce que no lo sabe todo y que siempre puede aprender de otros. Estar dispuesto a recibir dirección e instrucción, nos prepara para los momentos difíciles, cuando lo aprendido se convierte en nuestra fortaleza. Hay personas con grandes talentos y habilidades, pero aun así fracasan, porque les falta algo esencial: la disciplina; por eso dejan las cosas a medias y nunca concluyen lo que comienzan. Esa falta de disposición, para dejarse guiar es, muchas veces la razón por la que no logran alcanzar nada significativo en la vida. (**Hechos 9:5-6; 16:29-31**).

 - 3. LOS EXITOSOS SE SOMETEN A LA CORRECCIÓN:** Llegar al éxito también requiere humildad, para aceptar corrección y permitir que otros nos preparen para algo mejor. Cuando cometemos errores, necesitamos a alguien que nos ayude a salir de ellos y nos guíe nuevamente por el camino correcto. Aceptar la corrección no nos debilita, sino que nos fortalece y nos capacita, para avanzar con mayor firmeza; pero hay que ser humildes, para reconocer que hemos fallado. Alguien dijo: “Fallar es de humanos, pero reconocer es de humildes”. Yo creo que la corrección es una parte esencial en nuestra vida, para que podamos lograr grandes cosas. No permitamos que el orgullo nos robe las bendiciones de Dios (**Salmos 141:5; Proverbios 13:1**).

CONCLUSIÓN: Si realmente queremos alcanzar éxito, debemos incorporar la disciplina a nuestra vida diaria; esto implica: soportar procesos difíciles, que nos hacen crecer, aceptar la guía de quienes tienen más experiencia y, sobre todo, someternos voluntariamente a la corrección, que nos forma; de esa manera, la disciplina se convierte en un canal de bendición, que nos lleva a cumplir los planes de Dios y a ser exitosos en todo lo que emprendamos en la vida. Todos sabemos que el plan de Dios es bendecirnos, pero solo lo hará si somos disciplinados; de lo contrario, no pondrá sus tesoros en nosotros, sino que dará lo que tenemos a quien sí trabaje (**3^a Juan 1:2**).



SERIE:
LA COMUNICACION

SERIE:	LA COMUNICACION
LECCION:	# 29
TEMA:	¿Cómo dialogar con los hijos?
TEXTO:	Deuteronomio 6:6-9

Uno de los grandes problemas que enfrenta nuestra sociedad actual, es el distanciamiento dentro de las familias. La tecnología —amigos virtuales, televisión, videojuegos y redes sociales— ha contribuido a separar cada vez más a padres e hijos; por eso, es fundamental que todos hagamos algo, para establecer puentes de acercamiento, derribando los obstáculos que impiden una buena comunicación. La comunicación es fundamental, dentro del núcleo familiar, laboral y congregacional; sin ella, es muy difícil entendernos. Incluso, fue lo que pasó con los de la torre de Babel: una vez que su lenguaje fue confundido, la obra se detuvo, ya no siguió más; así pasa en donde no hay una buena comunicación, está todo confuso y no hay avance (**Amós 3:3**).

- 1. HABLEMOS SIEMPRE, QUE SEA POSIBLE:** Aprovechamos los momentos de relajación para conversar. Muchos padres hemos descubierto, que los hijos adolescentes, se abren más fácilmente, cuando llevan a cabo actividades cotidianas, como los quehaceres de la casa o al ir en el automóvil; curiosamente, suelen hablar mejor cuando estamos “lado a lado” y no “frente a frente” (**Proverbios 15:18; Efesios 6:4**).
- 2. VAYAMOS AL GRANO:** No es necesario discutir, o razonar demasiado, hasta terminar en una pelea. Diga lo que tenga que decir, de manera clara, y deténgase cuando se necesite hacer; más tarde, cuando su hijo esté a solas, reflexionará sobre el mensaje. Solo hay que dar tiempo y confiar en que lo recibido dará fruto (**Proverbios 10:12; 15:1**).
- 3. ESCUCHEMOS Y SEAMOS FLEXIBLES:** Escuchar con atención, sin interrumpir, permite entender la situación completa; al responder, sea razonable y evite reglas excesivamente rígidas, pues eso solo anima a los hijos a llevar una doble vida: decir lo que los padres quieren oír, pero hacer lo que se les antoja a escondidas. Un espíritu equilibrado fomenta confianza (**Salmos 19:7,8; Filipenses 4:5**).
- 4. MANTENGAMOS LA CALMA:** Muchas discusiones familiares, surgen porque los padres reaccionan de manera exagerada; en lugar de ofenderse o minimizar los sentimientos de los hijos, demuéstreles comprensión. Frases como: “Parece que este asunto te preocupa mucho”, y cuando hacemos eso, ellos abren la puerta al diálogo y muestran empatía con el asunto (**Proverbios 10:19; Efesios 4:26-27**).
- 5. GUIEMOS, NO DEMOS TODAS LAS SOLUCIONES:** La capacidad de razonar de los adolescentes es como un músculo: necesita ejercitarse. Cuando enfrenten un problema, no resuelvan todo por ellos, analicen juntos la situación y denle la oportunidad de encontrar soluciones; esto fortalecerá su carácter y su madurez (**Deuteronomio 30:19; Josué 24:15**).

CONCLUSIÓN: Los niños pequeños piensan en términos simples: blanco o negro. Los adolescentes, en cambio, comienzan a razonar conceptos más complejos y a reconocer las áreas grises de la vida; esa etapa es clave para formarlos como adultos sensatos y responsables. Nuestra tarea como padres, es ayudarlos a encontrar equilibrio en todas las áreas de su vida; y la clave para lograrlo, es mantener una comunicación abierta, constante y respetuosa con ellos (**Proverbios 22:6**).

SERIE: LA COMUNICACION

LECCION: # 30

TEMA: “Construyendo familias sólidas”

TEXTO: Efesios 6:1-3

Desde tiempos antiguos, las madres han sido consideradas: el “alma” del hogar; sin embargo, en la actualidad, es cada vez más común que ellas pasen pocas horas en casa, debido a compromisos de trabajo u otras responsabilidades. Por ello, tanto el padre como la madre deben colaborar en el cuidado y la organización del hogar; de esa manera se fomenta la unidad familiar y los hijos aprenden a asumir responsabilidades, que les serán de gran valor en el futuro. Además, la Palabra de Dios nos recuerda, que el éxito de una persona está estrechamente ligado, a la manera en que uno trata a sus padres; por eso, en cuanto dependa de nosotros, haremos todo lo posible por honrar a nuestros padres, para que nos vaya bien en la vida (**Éxodo 20:12**).

- 1. QUE LOS HIJOS APRENDAN A HONRAR A LOS PADRES:** Honrar a los padres es un mandato divino, con una doble promesa: bienestar y larga vida; para ello, los hijos deben aprender a escuchar sus consejos y recibir sus enseñanzas: con obediencia y gratitud. También es importante recordar, que honrar no solo se expresa con palabras, sino también cuidando de ellos, especialmente en su vejez; es en esa etapa que no nos podemos olvidar de ellos (**Proverbios 1:8; 23:22**).
- 2. QUE LOS HIJOS TENGAN RESPONSABILIDADES:** La responsabilidad se cultiva enseñando a los hijos a ser consecuentes con sus actos y a entender que los fracasos forman parte del aprendizaje; para lograrlo, es necesario asignarles tareas y obligaciones, acordes a su edad y madurez. Esto les permitirá crecer con disciplina y se les formará un carácter sólido, para que puedan triunfar en la vida (**Deuteronomio 6:6-7; Proverbios 22:6**).
- 3. QUE LOS HIJOS APRENDAN LAS TAREAS DEL HOGAR:** Desde pequeños, los niños pueden ser incluidos en las labores domésticas: poner la mesa, recoger los juguetes o mantener ordenado su cuarto. Conforme crecen los niños, la responsabilidad y las tareas deben aumentar; eso no solo desarrolla disciplina, sino que también les ayuda a valorar el esfuerzo que requiere el cuidado del hogar, y todo eso se logra: manteniendo una buena comunicación con los hijos (**1^a Corintios 13:11; Hebreos 5:13,14**).
- 4. QUE LOS HIJOS DESARROLLEN AUTONOMÍA PERSONAL:** Es fundamental enseñar a los hijos a ser independientes; si los padres hacen todo por ellos, nunca aprenderán a valerse por sí mismos. Áreas como el aseo, el vestido y la higiene personal: deben ser aprendidas desde temprana edad; aunque al principio cometan errores, ese proceso forma buenos hábitos y los prepara para la vida, pero se requiere de mucha paciencia, para obtener los resultados que deseamos con ellos (**Lucas 2:52; Efesios 6:4**).

CONCLUSIÓN: El propósito de Dios es levantar en este tiempo, familias sacerdotales sólidas; y, para lograrlo, cada miembro debe esforzarse por traer la presencia de Dios al hogar, de manera que el Espíritu Santo mantenga la armonía y la unidad. Una de las herramientas más poderosas, para edificar esa unidad, es la buena comunicación; hablemos con nuestros hijos en cada oportunidad que tengamos, pues de esa manera estaremos sembrando: principios y valores, que mantendrán firme y unida a la familia (**1^a Corintios 1:10**).

SERIE: LA COMUNICACIÓN
LECCION: # 31
TEMA: “La comunicación efectiva”
TEXTO: Mateo 13:51

Jesús se esforzaba para que sus discípulos entendieran sus enseñanzas y sabía la importancia de comunicar correctamente el mensaje de salvación. Él quería asegurarse de que comprendieran el mensaje, para que pudieran compartirlo correctamente con otros; de la misma manera, nosotros debemos explicar con claridad, lo que queremos comunicar y de esa manera evitaremos confusiones en los oyentes; pero, para ello, es importante que nuestro mensaje sea claro y sencillo, para que los oyentes lo puedan comprender con facilidad. Creo que, como predicadores, es un reto que tenemos: enseñar bien la Palabra de verdad a la congregación y, para ello, es bien importante prepararse bien, para que el mensaje pueda ser entendido (**2º Timoteo 2:15**).

- 1. ¿QUÉ ES COMUNICACIÓN?** Comunicar, significa: intercambiar ideas, sentimientos o información; ya sea de palabra, por escrito, mediante señales o símbolos. La Biblia nos ofrece principios, para rescatar valores, y establecer una comunicación efectiva. Sin comunicación clara, no se puede construir nada sólido en la vida y fue lo que les paso a los habitantes de Babel: ellos decidieron construir una torre, que llegara hasta el cielo; pero lo estaban haciendo, sin la autorización de Dios y lo único que hizo Dios, fue confundirles el lenguaje y de inmediato la obra se detuvo, ya no se pudieron entender entre ellos y prefirieron dispersarse por la tierra. Eso es lo que sucede, cuando no hay una buena comunicación: todo se detiene (**Génesis 11:9; Proverbios 24:3-5**).
- 2. BASES DE LA COMUNICACIÓN:** Las personas, que saben comunicarse bien, tienen mayor influencia en la sociedad y pueden transformar vidas; para lograrlo, la comunicación debe ser clara, precisa y comprensible. El comunicador debe ser creativo y usar ejemplos gráficos o ilustraciones, para que el mensaje llegue correctamente a los oyentes. Jesús usaba paráboles por su efectividad, y los evangelistas reprodujeron sus enseñanzas de manera fiel. La clave no está en la cantidad de palabras, que podamos decir, sino en su efectividad a la hora de expresarlas; ese es nuestro reto: que nuestro mensaje sea comprensible para los oyentes (**Mateo 7:28-29; Juan 7:45-46**).
- 3. LA COMUNICACIÓN TIENE UN PRECIO:** Es necesario evitar divagaciones y aprovechar cada momento, para comunicar el mensaje de Dios; puede que esa sea la única oportunidad de tocar el corazón de alguien. Como dice Salomón: “*La palabra a su tiempo, ¡qué buena es!*”. En un mundo bilingüe o multicultural, es aún más importante explicar claramente nuestras ideas, para que todos puedan entenderlas. La comunicación directa y consciente, maximiza el impacto de nuestro mensaje y los oyentes nos pueden comprender con mayor facilidad, que es realmente el propósito de nuestro mensaje: que las personas comprendan y puedan hacer cambios positivos en sus vidas (**Proverbios 15:23; 20:18**).

CONCLUSIÓN: La buena comunicación es esencial, para crear unidad: en la familia, en el trabajo y en la iglesia; gracias a ella, se pueden lograr grandes cosas para Dios y para servir a la humanidad. Por el contrario, donde no hay comunicación clara, surgen confusión y estancamiento; por eso debemos esforzarnos por comunicar correctamente lo que vamos a decir, asegurándonos: de que nuestras palabras edifiquen y unan a los oyentes (**1º Corintios 1:10**).

SERIE: LA COMUNICACION
LECCION: # 32
TEMA: “Fortaleciendo la comunicación”
TEXTO: Mateo 13:51

La comunicación, en una organización, es como la sangre en el cuerpo humano. Cuando la sangre, no llega a una mano, esta se gangrena y pierde su función; si se descuida, la gangrena se extiende y puede causar la muerte. De la misma manera, cuando descuidamos la comunicación en la pareja, la familia, la iglesia o la empresa: todo puede estancarse o fracasar. En cambio, una comunicación efectiva, nos permite: transmitir ideas, sentimientos, planes y decisiones correctas, generando unidad y éxito; y todo eso es posible, cuando tenemos una buena comunicación (**Proverbios 24:6**).

-
- 1. HABLEMOS EN EL MOMENTO OPORTUNO:** La palabra dicha a su tiempo es de gran valor. Todo tiene su momento adecuado, y debemos ser prudentes con nuestras palabras; al interactuar: hablemos con calma y controlando nuestro carácter, evitando decir algo que ofenda; de esta manera, podemos escuchar, comprender y llegar a acuerdos. Pero en ocasiones, nos cuesta controlar nuestras palabras y, al no hacerlo: empeoramos las cosas. Pidamos al Señor que nos ayude a tener dominio propio (**Proverbios 15:23; Colosenses 4:6**).

 - 2. PENSEMOS ANTES DE HABLAR:** No debemos hablar para pensar, sino pensar antes de hablar. Muchos conflictos surgen de un lenguaje negativo, que resalta defectos, más que cualidades, causando heridas en la familia. Cambiar nuestro vocabulario, a uno que edifique y anime, genera vida y armonía en el hogar; a veces cuesta hacerlo, pero nos debemos esforzar, para hablar de manera correcta y, aun cuando estemos enojados, vamos a tener control de nuestra boca (**Proverbios 15:4; 15:28**).

 - 3. HABLEMOS CON SABIDURÍA, AMABILIDAD Y RESPETO:** En el matrimonio y en toda relación: nuestras palabras deben edificar, motivar y animar. Resaltemos las cualidades de los demás y tratemos a cada persona con respeto, tal como nos gustaría ser tratados; así fomentamos armonía en la familia, la iglesia y la organización. El buen trato hace, que las personas respondan de manera positiva a lo que les estamos diciendo; en cambio, el maltrato hace que las personas se bloqueen, y ya no quieran escuchar lo que les estamos diciendo. Esto se da mucho en la etapa de la adolescencia; si nosotros no les sabemos hablar, ellos de inmediato ponen una barrera para no escuchar (**Proverbios 15:7; Mateo 7:12**).

 - 4. HABLEMOS CON PRUDENCIA:** Que nuestras palabras sean siempre de apoyo y consuelo, para que sean una bendición para nuestra pareja, hijos y demás personas que están alrededor nuestro. La prudencia, al hablar, fortalece relaciones y transmite dulzura y ánimo; en lugar de ser fuente de conflicto, hay que convertirnos en una bendición para otras personas. Tratemos, en lo mayor posible, de hablar palabras que edifican la vida de alguien más (**Proverbios 10:19; 16:21**).

CONCLUSIÓN: Una comunicación efectiva, requiere ser claro, conciso, preciso y ungido. Todo lo que comuniquemos debe tener como objetivo: edificar, motivar y apoyar a quienes nos rodean. La buena comunicación es una herramienta poderosa, para reducir conflictos y mejorar las relaciones: familiares, laborales y congregacionales; por eso, es bien importante que la desarrollemos bien (**Proverbios 16:23-24**).



SERIE:
PONIENDO A LOS
DEMÁS PRIMERO

SERIE:	«PONIENDO A LOS DEMAS PRIMERO»
LECCION:	# 33
TEMA:	“Hay que ser amable con todas las personas”
TEXTO:	Mateo 7:12

La pregunta que debemos responder es: ¿Acostumbramos a enfocarnos en los demás y en sus intereses, o solo en los nuestros? El secreto, para tener éxito en las relaciones, es conocer a las personas genuinamente; no solo por su apariencia, sino recordando sus nombres y comprendiendo sus necesidades. Conectarnos con los demás, requiere que pongamos el enfoque en ellos, no en nosotros mismos. Las relaciones son de dos vías: damos amabilidad y recibimos amabilidad; Jesús fue un ejemplo perfecto de esto. Él siempre se enfocó en las necesidades de la gente, y eso hizo que su fama se extendiera por todo Israel; incluso, más allá de sus fronteras, llegó la fama de Jesús (**1º Corintios 10:24**).

- 1. MOSTRAR UN INTERÉS GENUINO EN LAS PERSONAS:** El éxito en nuestras relaciones depende de cómo tratamos a los demás. A las personas no les importa cuánto conocimiento o dinero tengamos; lo que buscan es sentirse bien con nuestra amistad. Jesús siempre buscaba ayudar a quienes se acercaban a Él y trataba a todos con amabilidad. Por eso, las multitudes le seguían, pues habían encontrado en Él, lo que sus vidas necesitaban: a unos sanó, a otros liberó y a otros les dio de comer (**Mateo 14:16; Juan 6:37**).
- 2. SONREÍR:** La sonrisa es un gesto sencillo, pero poderoso, que genera amabilidad y conexión. Sonreír nos hace más accesibles y agradables a los demás; es un esfuerzo mínimo, que produce efectos significativos en nuestras relaciones. Entonces, la próxima vez que nos encontremos con alguien, hay que sonreírle; eso ayudará a que las personas se puedan acercar a nosotros con mayor libertad (**Proverbios 15:13; Romanos 12:18**).
- 3. RECORDAR EL NOMBRE DE LAS PERSONAS:** El nombre de alguien es para esa persona: “el sonido más dulce e importante”; recordarlo demuestra respeto y atención. Podemos asociar nombres con características, familiares o amistades, para no olvidarlos. Dios nos dio el ejemplo de llamar a cada persona por su nombre. Él también actúa de esa manera: llamándonos por nuestro propio nombre, y lo hace para que podamos responder a su llamado de manera positiva. Fue lo que pasó con estos dos hombres, Moisés y Samuel; ellos respondieron de inmediato al llamado de Dios (**Exodo 3:4-5; 1º Samuel 3:4-6**).
- 4. SER BUENOS OYENTES Y ALENTAR A LOS DEMÁS A HABLAR:** Interesarnos sinceramente en la vida de los demás, abre puertas para la confianza y la amistad. Escuchar más y hablar menos, nos permite descubrir “tesoros” en la vida de las personas, que pueden ayudarnos a crecer. Ser buenos oyentes, fortalece las relaciones y demuestra respeto y consideración por los demás (**Proverbios 18:13; Santiago 1:19**).

CONCLUSIÓN: Hablemos mostrando interés genuino en los demás, haciéndolos sentir importantes y valorados; al hacerlo sinceramente, ganaremos amistades duraderas. Esto cumple la regla de oro: “*Haz a los demás, lo que quieras que te hagan a ti*”, y va más allá con la regla de platino: “*Trata a los demás, como ellos quieren ser tratados*”. Si aplicamos estos principios, será difícil que las personas nos rechacen; siempre tendremos su amistad a nuestro favor (**Filipenses 2:3**).

SERIE:	«PONIENDO A LOS DEMAS PRIMERO»
LECCION:	# 34
TEMA:	“Enfoquémonos en las cualidades de la gente”
TEXTO:	Génesis 37:5-11

Es fundamental mantenernos alejados de personas, que tratan de minimizar nuestras metas y sueños. Quienes tienen pensamientos pequeños, suelen desalentar a los demás; mientras que, quienes piensan en grande, nos inspiran a alcanzar nuestras metas. Si en verdad queremos tener éxito en la vida, necesitamos enfocarnos en las cualidades de las personas, no en sus defectos; esto es esencial: en el trabajo, iglesia o en cualquier otro tipo de labor, que vayamos a hacer. Nuestra actitud debe ser enfocarnos en lo positivo y dejar de lado lo negativo; al centrarnos en lo bueno de las personas y no en sus defectos, lograremos atraer a los demás hacia nosotros con mayor facilidad (**1^a Tesalonicenses 5:21-23**).

-
- 1. TODOS QUEREMOS SER ALGUIEN EN LA VIDA:** Cada uno de nosotros ha experimentado momentos sobresalientes, que muchas veces surgieron por el ánimo y apoyo de otras personas. No importa cuán grandes o exitosos seamos, necesitamos que los demás nos estimulen, para continuar creciendo con entusiasmo; incluso, es lo que hace la Palabra con nosotros, nos estimula a que cada día nos transformemos en personas de bien, para este mundo, y para ello, es importante sacudirnos de todo conformismo, que no nos deja ser alguien en la vida (**Romanos 12:2; Hebreos 10:24-25**).

 - 2. A LAS PERSONAS, NO LES IMPORTA CUÁNTO SABEMOS, HASTA QUE SEPAN CUÁNTO NOS IMPORTAN:** El conocimiento tiene verdadero valor, solo cuando se acompaña de un interés genuino por los demás. Al encontrar, puntos en común, con quienes nos rodean —ya sean nuestra pareja, hijos, alumnos o compañeros de trabajo— podemos ayudarles a desarrollar su potencial y convertirnos en una verdadera bendición, para sus vidas. La mayor riqueza que poseemos, no es el dinero ni el conocimiento, sino las personas que Dios ha puesto a nuestro alrededor; por eso Él nos pide que las tratemos con amor y las valoremos como a nosotros mismos. (**Romanos 15:1,2; 1^a Corintios 10:24**).

 - 3. TODOS NECESITAMOS A ALGUIEN QUE NOS IMPULSE:** Nadie puede vivir completamente aislado; todos necesitamos la ayuda, apoyo y fe de otros. Dios nos creó con la necesidad de convivencia y colaboración. Reconocer nuestra dependencia de los demás: nos permite crecer y recibir el estímulo necesario, para alcanzar nuestras metas. Las personas aisladas nunca llegan al éxito, pues se rehusan a convivir o hacer negocio con las personas; por eso nunca avanzan y es la razón por la que viven en la pobreza (**Génesis 2:18; Proverbios 18:24**).
-

CONCLUSIÓN: Cuando ayudamos e influimos positivamente en la vida de alguien, esa persona también puede convertirse en influencia para otras. Al inspirar a alguien a retomar sus metas y cumplirlas, contribuimos a que su vida mejore de manera significativa, y así extendemos el impacto de nuestras acciones. Pero, para ello es importante enfocarnos en las cualidades positivas de las personas; de esa manera los impulsaremos a convertirse en personas de bien para este mundo, donde pueden contribuir, para bien de otras personas, que también necesitan salir (**Gálatas 6:9-10**).

SERIE: «PONIENDO A LOS DEMAS PRIMERO»
LECCION: # 35
TEMA: “La corrección debe ir acompañada de amor”
TEXTO: Gálatas 6:1-2

La pregunta que debemos responder es: ¿Nos interesamos lo suficiente, como para corregir correctamente a alguien que ha cometido una falta, o simplemente la ignoramos, esperando que el tiempo la arregle? A diario enfrentamos situaciones de corrección: en la pareja, la familia, el trabajo o la iglesia; el desafío no es huir de estas situaciones, sino enfrentarlas con sabiduría y empatía. Debemos ponernos en el lugar de la otra persona: ¿cómo reaccionaría, si me corrigan a mí? La corrección sin empatía y con ultimátum, genera resistencia. Nadie acepta ser corregido con dureza; por eso, es importante aprender tácticas de corrección saludables y beneficiosas; de esa manera podemos tener resultados positivos (**Mateo 7:12**).

- 1. CORRIJAMOS SOLO A QUIENES NOS IMPORTAN:** Al enfrentar un conflicto, nuestra meta no debe ser ganar la discusión a cualquier costo, sino lograr el beneficio mutuo. La corrección efectiva: busca ayudar y restaurar, no humillar. Cuando nuestra intención es genuina, la otra persona estará más dispuesta a aceptar la orientación, que le estamos proporcionando. Dios mismo habla de disciplina y Él la usa con el propósito de formar el carácter de sus hijos, pues su plan es tener hijos correctos en este mundo; por eso utiliza la corrección, cada vez que nosotros le fallamos en algo, y es la manera de mostrarnos, que nos ama y quiere lo mejor para nuestra vida (**Proverbios 3:11,12; Hebreos 12:11**).

- 2. REUNÁMONOS CUANTO ANTES, PARA CORREGIR:** Evitar o postergar la corrección, empeora la situación. Siempre que sea posible, debemos hablar cara a cara con la persona involucrada; si esto no es posible, una conversación telefónica, es mejor que cualquier mensaje escrito, correo o chat. La confrontación directa y respetuosa, permite resolver conflictos de manera más rápida y efectiva; pero, para tener buenos resultados, hay que hacerlo con amor, para que las cosas no se salgan de control; hagámoslo tal como lo hace Dios con nosotros, quien nos corrige con amor (**Mateo 18:15-16; Colosenses 3:12,13**).

- 3. BUSQUEMOS PRIMERO EL ENTENDIMIENTO, NO NECESARIAMENTE EL ACUERDO:** Un obstáculo común en la resolución de conflictos, es asumir ideas preconcebidas. Es fundamental escuchar toda la información, antes de juzgar o corregir. El objetivo es ayudar a la persona a ver la verdad y que se libere de aquello que le impide crecer y ser feliz; que ese sea siempre nuestro enfoque: ayudar, no destruir, y al hacerlo, considerémonos a nosotros mismos, no vaya a ser que el día de mañana, se nos tenga que corregir y nos traten de la misma manera que nosotros lo hicimos (**Proverbios 18:13; Gálatas 6:1**).

CONCLUSIÓN: La corrección efectiva cambia a ambas personas, no solo a quien recibe la orientación. Cuando un conflicto se resuelve correctamente, las relaciones se fortalecen y los vínculos se consolidan. Todo empieza con un interés genuino: por ayudar y guiar a otros hacia la verdad y la libertad; y al hacerlo, estamos mostrando que esa persona es importante para nosotros; así que, no tengamos miedo de hacerlo, siempre y cuando lo hagamos con amor y de manera correcta (**1^a Tesalonicenses 5:15**).

SERIE: PONIENDO A LOS DEMAS PRIMERO
LECCION: # 36
TEMA: “La importancia de cuidar la confianza”
TEXTO: Mateo 7: 24-25

La confianza es el pilar de cualquier relación. La pregunta que debemos hacernos es: ¿Qué tan confiables somos nosotros? Toda organización, familia o grupo, depende de la confianza entre sus miembros; sin ella, los lineamientos y principios no se cumplen, y ninguna relación sólida puede existir. La confianza no se puede imponer, ni adquirir de inmediato; se gana día a día, mediante acciones consistentes. Si un líder no es confiable, no podrá mantener seguidores, ni compañeros leales; por eso hay que cuidar la confianza que las personas han depositado en nosotros. Recuerden: que es más fácil perder la confianza que recuperarla, y por más esfuerzos que hagamos, será muy difícil que las personas vuelvan a creer en nosotros. Alguien dijo, que había un restaurante, que vendía una sopa muy deliciosa y los clientes hacían fila, esperando para disfrutar de esa sopa deliciosa. Pero un día, el dueño decidió vender el negocio, y al nuevo dueño se le ocurrió aguadar la sopa; al principio no pasó nada, pero con el tiempo, los clientes se dieron cuenta, de que el sabor no era igual y poco a poco se fueron, a tal grado que el negocio quedó vacío. Al darse cuenta del error, trataron de corregirlo, pero los clientes no volvieron; habían perdido la confianza (**Amos 3:3**).

-
1. **LA CONFIANZA EMPIEZA CON NOSOTROS MISMOS:** Si no somos sinceros con nosotros mismos, no podremos ser sinceros con los demás. El autoengaño destruye las relaciones y dificulta nuestro crecimiento personal. Antes de pedir la confianza de otros, debemos trabajar en nuestro carácter y asegurarnos de no traicionar la confianza depositada en nosotros; por eso, si nos comprometemos con hacer algo, es bien importante que lo hagamos, y es precisamente lo que Dios pide de nosotros, que seamos personas de confianza, para que Él pueda depositar sus bendiciones en nosotros (**Eclesiastés 5:4-6; Gálatas 6:7**).

 2. **LA CONFIANZA NO SE PUEDE DIVIDIR EN COMPARTIMENTOS:** No podemos aplicar una ética en la iglesia y otra diferente en la vida personal. La consistencia es clave: si no podemos ser confiables en todo, tampoco lo seremos en aspectos específicos. Además, no debemos participar en acciones incorrectas, incluso, si alguien nos lo pide; es mejor enfrentar la molestia de otros, que comprometer nuestra integridad. Cuidemos mucho nuestra confianza, que es de mucho valor para nuestra vida (**Proverbios 6:2; 14:5**).

 3. **LA CONFIANZA FUNCIONA COMO UNA CUENTA BANCARIA:** La confianza se construye con “depósitos” constantes: acciones, palabras y actitudes, que demuestran integridad y lealtad. Cuando ocurren errores, se hacen “retiros”, que deben ser reparados con esfuerzo y transparencia. Cada relación comienza sin confianza; con el tiempo y con acciones coherentes, podemos aumentar ese nivel, a tal grado, que Dios y las personas, pueden poner sus bienes en nuestras manos (**Proverbios 11:24-25; 22:1**).

CONCLUSIÓN: Todos necesitamos amigos y personas confiables, que apoyen nuestra visión, nos respalden en momentos difíciles y nos defiendan ante críticos. La confianza se manifiesta: en la fidelidad, la honestidad y la consistencia, es la base para relaciones sólidas y duraderas; por eso, tratemos de cuidar la confianza, que otros han depositado en nosotros y luchemos por no defraudarlos (**Proverbios 17:17**).



SERIE

**LA RELACION IMPORTA
MAS QUE LA SITUACION**

SERIE:	LA RELACION IMPORTA MAS QUE LA SITUACION
LECCION:	# 37
TEMA:	“Poner la relación antes que la situación”
TEXTO:	Efesios 4:31-32

Debemos preguntarnos: ¿Ponemos algunas veces las situaciones, antes que las relaciones? Una de las razones por las que muchas relaciones y matrimonios fracasan, es que las personas no priorizan a los demás, por encima de los problemas. Entrar en una relación con la expectativa de recibir felicidad, en lugar de darla, provoca desequilibrio y conflictos. Una relación sana, siempre comienza con lo que estamos dispuestos a dar, no con lo que queremos recibir. Las personas son más importantes que las cosas transitorias, tales como: dinero, propiedades o posición social; hay que entender que las personas son más valiosas que todas esas cosas. ¿Por qué? Porque ellas nos brindan apoyo, ánimo y consuelo en tiempos difíciles. La vida es más fácil cuando hay personas a nuestro lado (**Eclesiastés 4:9-10**).

-
- 1. VEAMOS EL CUADRO GENERAL, NO EL MAL MOMENTO:** Cuando enfrentamos dificultades en una relación, necesitamos recordar, por qué esa relación es valiosa; por ejemplo: ¿Cómo reaccionamos si un hijo trae malas notas, un cónyuge olvida algo importante o un amigo nos decepciona? ¿Valoramos más la situación o la relación? La perspectiva correcta, nos ayuda a mantener la unión con quienes amamos y evita que reaccionemos impulsivamente. Alguien dijo que, en esos momentos difíciles, respiremos profundo, para no reaccionar de manera incorrecta (**Lucas 17:1-4; Efesios 4:26-27**).

 - 2. IDENTIFIQUEMOS, SI ES UN HECHO AISLADO O RECURRENTE:** Un error ocasional, puede ser perdonado, y la relación se puede mantener con facilidad; pero, si un problema se repite constantemente, requiere compromiso y disposición al cambio, por parte de todos. Por ejemplo: en un matrimonio, un mal manejo financiero, ocasional, puede corregirse; pero un abuso continuo del presupuesto, solo se resuelve con comunicación, disciplina y mutuo compromiso, en donde ambos se comprometen, a buscar una solución que beneficie la relación (**Gálatas 6:1-2; Colosenses 3:12-13**).

 - 3. NO CONVIRTAMOS CADA SITUACIÓN EN UN ASUNTO DE VIDA O MUERTE:** No todas las situaciones requieren una reacción extrema. Debemos ser selectivos, sobre qué discutir y cómo reaccionar; de esa manera evitaremos, que pequeños conflictos se conviertan en crisis mayores. Prestar atención: al tono de voz, la actitud y las palabras que usamos, ayudan a mantener la armonía y fortalecen la relación: en la pareja, hijos, trabajo e iglesia; y para actuar de esa manera, se necesita mucha madurez, de lo contrario, viviremos en pleitos y la relación puede terminar quebrándose. La Palabra declara, que cuando eso sucede: la ruina es grande, pues la relación no se pudo mantener en pie (**Proverbios 15:1; Romanos 12:21**).
-

CONCLUSIÓN: ¿Demostramos amor incondicional en situaciones difíciles? Todos enfrentamos conflictos en relaciones cercanas; pero no todos los manejamos correctamente. Al pedir la ayuda de Dios, podemos aprender a poner la relación antes que la situación, practicando paciencia, comprensión y amor verdadero, tal como nos enseña la Palabra: que el amor es tan poderoso, que tiene la capacidad de perdonar las faltas de nuestros semejantes y nos ayuda a vivir en armonía (**1^a Corintios 13:4-8**).

SERIE:	LA RELACION IMPORTA MAS QUE LA SITUACION
LECCION:	# 38
TEMA:	“La importancia de tener una buena actitud”
TEXTO:	Mateo 6:22-23

La pregunta que debemos responder es: ¿Qué tan bien nos llevamos con las personas? Tener buenas relaciones depende de nuestra actitud. Si no somos capaces de mantener la paz, la armonía y la amistad, es señal de que algo en nuestro interior, necesita atención inmediata. Las personas, con actitudes problemáticas, tienden a generar conflictos, resentimientos y dificultad, para permanecer en trabajos, iglesias o relaciones familiares. Por ello, debemos poner la relación por encima de cualquier situación; y para ello, es bien importante buscar el bien común, en donde nadie salga afectado, si no, por el contrario, que prevalezca la armonía, que es el anhelo de todos aquellos que tenemos buena actitud

(1^a Corintios 10:24).

-
1. **ACTITUD QUE SIEMPRE GENERA PROBLEMAS:** Si tenemos una actitud problemática, llevaremos conflictos a todas partes y afectaremos a quienes nos rodean; incluso, una sola persona puede contagiar su negatividad a todo el grupo. Por eso, es importante identificar la fuente de los conflictos y corregir nuestras actitudes, antes de que dañen a otras personas. Además, es bien importante tener una actitud pacificadora, para que llevemos la paz a donde quiera que vayamos, y de esa manera podremos mantener las relaciones en óptimas condiciones (**Efesios 4:31-32; Hebreos 12:14-15**).

 2. **ACTITUD DE SIEMPRE ENCONTRAR PROBLEMAS:** Debemos evitar la tendencia, de ver problemas donde no los hay o llevar los problemas de otros, como si fueran nuestros. Si escuchamos un conflicto, primero debemos determinar, si nos involucra directamente; si no es así, debemos remitirlo a la persona adecuada, para que lo resuelva, de esa manera: se evita que los conflictos se extiendan a otras personas, que no tienen necesidad de saber. Tratemos, en lo mayor posible, de enfocarnos en las cosas positivas e ignoremos aquellas cosas, que no nos edifican (**Mateo 15:16-20; Juan 8:1-6**).

 3. **ACTITUD DE CREAR PROBLEMAS:** Algunas personas crean conflictos constantemente e involucran a otros en sus asuntos; frente a esto, tenemos dos opciones: convertirnos en agua, para apagar el fuego, o en gasolina, que avive el conflicto. La elección depende de nuestra disposición a actuar: con sabiduría y autocontrol, o con insensatez; todo depende de la actitud que tengamos. Si es correcta nuestra actitud, buscaremos siempre el bien del grupo y, más como cristianos, nuestro comportamiento debe estar ajustado a lo que dice la Palabra de Dios, y de esa manera: las personas podrán ver a Cristo en nuestra vida; entonces, glorificarán a nuestro Padre que está en los cielos (**Proverbios 15:1; 18:6-8**).

CONCLUSIÓN: Es fundamental revisar nuestra actitud, para descubrir, qué tipo de personas somos. Aquellos que pueden llevarse bien con todos: niños, jóvenes, adultos y ancianos, reflejan una actitud guiada por el Espíritu Santo. Cuando tenemos la capacidad de relacionarnos adecuadamente, entonces tendremos relaciones saludables y fructíferas; por eso, es importante cuidar nuestra actitud; de ella depende que las personas se sientan a gusto con nuestra amistad; y si nos toca pedir perdón, hay que hacerlo, por el bien de la relación. En cuanto dependa de nosotros, hay que estar en paz con todas las personas (**Proverbios 16:28**).

SERIE: LA RELACION IMPORTA MAS QUE LA SITUACION

LECCION: # 39

TEMA: “Para llevarnos bien con los demás, se necesita humildad”

TEXTO: Juan 6:37-38

Todos hemos conocido personas importantes o famosas, y nos hemos sorprendido al descubrir, que son sencillas, como cualquiera de nosotros. Jesús se destacó por su accesibilidad durante su ministerio terrenal; cualquier persona podía acercarse a Él, sin filtros ni barreras y eso permitió que su fama se extendiera rápidamente. La accesibilidad es una herramienta poderosa en las relaciones personales y nos ayuda a establecer conexiones profundas con las personas. La humildad no es timidez, ni miedo para relacionarse; sino la manera en que nos comportamos y los mensajes que transmitimos a los demás. Jesús nos pide en su Palabra, que aprendamos de Él, a ser mansos y humildes de corazón; no de apariencia, ya que muchos aparentan ser humildes, pero por dentro están llenos de orgullo y es lo que hace que las personas no se sientan a gusto con su Amistad (**Filipenses 2:3-4**).

1. **CALIDEZ PERSONAL:** Para que las personas se sientan a gusto con nuestra amistad, debemos irradiar calidez personal; esto solo es posible, si realmente nos gusta la gente, ya que los demás, perciben si somos genuinos o no. Una actitud bondadosa y sincera, es un lenguaje universal, que todos pueden comprender. Amar a las personas, no basta en teoría: debemos demostrarlo con acciones y actitudes de cariño y respeto; de esa manera viviremos rodeados de personas, que querrán estar con nosotros y apoyarán todo aquello que emprendamos. Pero, para ello, es bien importante entender, que las personas son una bendición para nuestra vida; por eso, en cuanto dependa de nosotros, hay que estar en paz con todos (**Colosenses 3:12-13; 1ª Juan 3:18**).
2. **APRECIAR LAS DIFERENCIAS:** Las diferencias entre las personas son valiosas y necesarias; nos permiten complementarnos y lograr grandes cosas para Dios y para la humanidad. Para aprovechar estas diferencias, debemos aceptar a las personas tal como son y enfocarnos en sus cualidades y no en sus defectos, y entender que no todos pensamos igual; esta actitud aporta beneficios importantes a nuestras relaciones y al crecimiento personal. Alguien dijo que, si dos personas están de acuerdo en todo, una está de más; todos sabemos que eso es difícil, pues cada persona tiene su forma de ver las cosas (**Efesios 4:1-3; Colosenses 3:13-14**).
3. **MANTENER UN ESTADO DE ÁNIMO ESTABLE:** Las personas humildes y accesibles, mantienen constancia y equilibrio emocional; son predecibles en su comportamiento y actitudes, lo que genera confianza y seguridad en los demás. Saber cómo reaccionaremos ante diferentes situaciones, facilita la conexión con otros y nos convierte en personas confiables, ya que las personas saben, qué esperar de nosotros a la hora de cualquier problema; ellas saben que actuaremos con humildad a la hora de resolver cualquier diferencia que pueda surgir (**Romanos 12:17-18; Santiago 1:6-8**).

CONCLUSIÓN: La humildad nos permite perdonar con facilidad y pedir perdón con rapidez; nos ayuda a comprender las debilidades humanas y reconocer las propias, lo que fortalece nuestras relaciones. Cuando somos personas accesibles y humildes, generamos confianza, amistad y cooperación, permitiendo: que juntos podamos hacer grandes cosas para Dios; pero, para ello, es importante entender, que nos necesitamos unos a otros, porque solos, es muy difícil que podamos emprender, grandes cosas para Dios y la humanidad (**Mateo 7:12**).

SERIE:	LA RELACION IMPORTA MAS QUE LA SITUACION
LECCION:	# 40
TEMA:	“Cuidemos nuestras amistades”
TEXTO:	2 Reyes 4:8-11

La Biblia declara: “En todo tiempo ama el amigo, y es como un hermano en tiempo de angustia”. Esta verdad nos recuerda, la importancia de cuidar nuestras amistades. Se dice que es difícil encontrar un amigo verdadero, y que, cuando lo hallamos, debemos valorarlo, porque no abundan en este mundo. La vida está llena de batallas, y los amigos cumplen un papel fundamental: ellos pueden darnos ánimo, palabras de aliento, apoyo espiritual, moral e incluso económico, para seguir adelante; en cambio, quien decide vivir aislado, tendrá que enfrentar solo las dificultades de la vida. Estudios muestran, que el aislamiento social, puede aumentar significativamente el riesgo de una vida más corta, porque nos priva de la alegría y el apoyo que nacen de la comunidad; y fue lo que dijo Dios: “No es bueno que el hombre esté solo; le haré una compañera, para que le ayude en sus necesidades” (**Job 2:11-13**).

-
- 1. LOS AMIGOS VERDADEROS SON POCOS:** Cuando tenemos amigos, dispuestos a estar con nosotros en cualquier circunstancia, debemos valorarlos, porque son escasos. El refrán popular dice: “En la abundancia, los amigos nos conocen; pero en la necesidad, conocemos a nuestros amigos”. Esto nos lleva a una pregunta: ¿amamos de verdad a nuestros amigos, o solo los buscamos por conveniencia? La respuesta está en el corazón de cada uno; por eso, tratemos en lo mayor posible de ser amigos verdaderos, no de conveniencia, como suele suceder en muchas ocasiones (**Proverbios 17:17; Juan 15:13**).

 - 2. LOS AMIGOS VERDADEROS NOS DAN ÁNIMO ANTES Y DURANTE LAS PRUEBAS:** La presencia de un amigo, en medio de una batalla, es de gran ayuda; pero, incluso, antes de enfrentar la dificultad, saber que alguien cree en nosotros y está dispuesto a apoyarnos es ya una motivación poderosa. Como alguien dijo: “No es tanto la ayuda de nuestros amigos lo que nos fortalece, sino el saber que están dispuestos a ayudarnos”. Recordemos a personas que marcaron nuestra vida, tales como: los padres, pastores, maestros, jefes o entrenadores, quienes creyeron en nosotros e hicieron más de lo esperado, para impulsarnos a alcanzar grandes cosas (**Deuteronomio 31:6-7; Josué 1:1-5**).

 - 3. LOS AMIGOS VERDADEROS HACEN LA DIFERENCIA EN NUESTRA VIDA:** Los amigos, que pelean nuestras batallas, a nuestro lado: generan un impacto profundo en nosotros; su compañía y empatía, no solo son una ayuda práctica, sino también, una fuente de consuelo y fortaleza. Su apoyo nos recuerda que no estamos solos y que podemos compartir alegrías y tristezas con quienes nos aman de verdad. Ahora bien, pensemos por un momento: ¿Cuántas amistades hemos perdido, por no valorarlas o por un malentendido, que nunca resolvimos? Si eso es así, seamos más cuidadosos de aquí en adelante; cuidemos a aquellas personas, que nos aman de Verdad (**Romanos 12:15-16; Filipenses 2:1-2**).

CONCLUSIÓN: Los amigos verdaderos: aman sin condiciones, permanecen en todo momento y están dispuestos a luchar a nuestro lado, para que podamos seguir adelante; pero, sobre todo, el mejor amigo que podemos tener es nuestro Señor Jesucristo. Nuestro Señor Jesucristo siempre está dispuesto a caminar con nosotros, en las buenas y en las malas; Su Palabra asegura que, aunque nosotros seamos infieles, Él permanece fiel (**1º Samuel 18:1-5**).

**BE
POSITIVE**

SERIE:

MENTALIDAD POSITIVA

SERIE:	MENTALIDAD POSITIVA
LECCION:	# 41
TEMA:	“La mente positiva vence la prueba”
TEXTO:	Job 13:15-16

Mantenerse positivo, en medio de la prueba, no es fácil. Seguir esperando en Dios, cuando todo parece perdido, cuando sentimos que Él guarda silencio o que nos ha abandonado, requiere una gran confianza en el Señor; aun así, podemos decir con fe: *“Yo sé que mi Redentor vive, y en Él esperaré”*. La Palabra nos muestra varios ejemplos de hombres de Dios que permanecieron firmes, aun en las circunstancias más difíciles; uno de ellos fue Eliseo: cuando el ejército sirio lo rodeó para matarlo, su criado se llenó de miedo, pero Eliseo estaba confiado en el Señor y con una mente positiva; por eso le dijo: *“No tengas miedo, porque más son los que están con nosotros, que los que están con ellos”*; hablar de esa manera requiere de mucha confianza en el Señor, y mantener una mente libre de dudas, para no declarar algo incorrecto (**2º Reyes 6:15-17**).

-
- 1. JOB TENÍA CONVICCIÓN Y CONFIANZA EN DIOS:** Job no dudó de su Señor y aun en medio de su dolor, llegó a declarar: *“Aunque Él me matare, en Él esperaré”*; para hablar así, se necesita una fe profunda y una seguridad inquebrantable en Dios. Eso mismo es lo que necesitamos: confiar plenamente en que el Señor cuida de nuestra vida, y que, por más dura que sea la prueba, no nos abandonará. Debemos mantener una mente positiva y no dejar que la duda invada nuestra mente y nos robe la bendición, que Dios había determinado que sería nuestra (**Hebreos 13:5-6; Santiago 1:2-4**).

 - 2. JOB SABÍA QUE DIOS ERA TODOPODEROZO:** Este hombre tenía una esperanza firme en la resurrección; por eso declaró: que, aun después de la muerte, Dios lo levantaría del polvo; esa convicción le permitió mantenerse firme hasta superar la prueba, y al final: Dios le dio el doble de lo que antes poseía. Por eso, en lugar de murmurar o hablar negativamente, en medio de las pruebas, debemos mantenernos positivos, seguros de que Dios está con nosotros; como dice la Escritura: *“Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?”* En Cristo somos más que vencedores, porque Él ya venció primero, nosotros también venceremos; claro, esto es posible si nos mantenemos firmes (**Job 19:25-27; Romanos 8:31-32**).

 - 3. JOB TENÍA CLARO QUE DIOS ERA SU SALVADOR:** Para Job, la salvación era más importante que los bienes materiales; por eso se mantuvo firme, esperando en la voluntad de Dios. Él sabía que, ya sea en esta vida o en la venidera, le pertenecía al Señor, y esa misma seguridad debemos tener nosotros: que somos salvos, y que nada puede apartarnos de Su cuidado. Como dice la Escritura: *“Si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos”*; pero hay que tener la seguridad: que Dios cuida de nosotros y para ello se necesita una mente positiva (**Romanos 14:8; Hebreos 10:39**).
-

CONCLUSIÓN: Es vital mantener una mente positiva en todo momento, pero especialmente en medio de la prueba; esto nos ayuda a permanecer firmes en nuestras convicciones, a no dudar del cuidado de Dios y a confiar en que Él nos dará la victoria. Al final, no solo saldremos fortalecidos, sino que Dios puede darnos mucho más de lo que teníamos antes; y, sobre todo, debemos tener claro que nuestra salvación está en el Señor: ya sea que vivamos o muramos, somos de Él; en sus manos estamos seguros (**Juan 10:27-28**).

SERIE:	MENTALIDAD POSITIVA
LECCION:	# 42
TEMA:	"Las personas positivas siempre triunfan"
TEXTO:	Romanos 12:2

Una persona de éxito no es aquella que nunca enfrenta obstáculos, sino la que sabe construir una base firme, con los mismos ladrillos que otros le lanzan. El éxito no descansa sobre las arenas movedizas del negativismo, sino sobre la solidez de una mentalidad positiva; para lograrlo, es necesario mantenerse en constante aprendizaje y disposición al cambio. Quien se acomoda al conformismo, termina estancado, sin avanzar. Ese es el problema de muchos: se acostumbraron a un estilo de vida sin crecimiento; sin embargo, la Palabra declara: *"para el que cree, todo es posible"*, y esa declaración es la esencia de una persona positiva. La historia nos muestra ejemplos inspiradores: se dice que Thomas Edison, cuando buscaba los materiales adecuados para el foco incandescente, falló innumerables veces, pero nunca se rindió; cada fracaso lo veía como un paso más hacia el éxito y solía decir: *"Estamos más cerca de lograrlo"*. ¡Cuánto más nosotros, que contamos con la ayuda de nuestro Dios! Con Él, el triunfo es posible (**Filipenses 3:13-14**).

-
- 1. PARA TRIUNFAR EN LA VIDA, SE NECESITA UNA ACTITUD CORRECTA:** Nuestra actitud puede edificar o destruir lo que con tanto esfuerzo hemos construido. La Biblia enseña que una pequeña insensatez, puede arruinar grandes logros; por eso debemos cultivar una actitud correcta: llena de fe, perseverancia y gratitud; solo así podremos vivir como verdaderos vencedores en Cristo Jesús y sé que es el deseo de nosotros: vivir de triunfo en triunfo en esta vida (**Eclesiastés 10:1; 1^a Corintios 15:57**).

 - 2. PARA TRIUNFAR EN LA VIDA, DEBEMOS REVISAR NUESTRAS ACCIONES:** No basta con desear el éxito; debemos evaluar si estamos actuando correctamente para alcanzarlo; a veces queremos que las cosas sucedan a nuestra manera, aun sabiendo que no es la forma adecuada. La clave está en hacer las cosas bien: con excelencia y mentalidad positiva; revisando constantemente nuestro caminar. Incluso Dios, después de crear, se detuvo a mirar lo que había hecho y declaró que era bueno en gran manera; de igual manera, revisemos nuestras acciones, para asegurarnos de que estamos en la dirección correcta (**Génesis 1:31; 1^a Pedro 3:10-12**).

 - 3. PARA TRIUNFAR EN LA VIDA, DEBEMOS MANTENER UNA BUENA CONDUCTA:** Nuestra conducta es nuestra carta de presentación delante de Dios y de las personas; en la Biblia, a esto le llama: "testimonio". Una buena conducta y una mentalidad positiva nos convierten en personas confiables, a quienes Dios puede confiar sus riquezas espirituales y materiales, para administrarlas en la tierra. Tratemos en lo mayor posible de cuidar la conducta y ser positivos en todo, para que Dios pueda poner bendiciones más grandes en nuestra vida (**Proverbios 22:1; Mateo 17:5**).
-

CONCLUSIÓN: El camino al triunfo, comienza con una mentalidad positiva en toda circunstancia; para lograrlo, debemos sacar de nuestra mente, todo pensamiento de duda o derrota, y llevarlo a la obediencia de Cristo. Solo Él tiene el poder para ayudarnos a vencer el negativismo y hacernos verdaderos vencedores; pero, sobre todo, hay que mantener una mente positiva, para que podamos llegar al Triunfo (**2^a Corintios 10:3-5**).

SERIE:	MENTALIDAD POSITIVA
LECCION:	# 43
TEMA:	“Una mente positiva produce bendición”
TEXTO:	Proverbios 17:22

Una mente positiva siempre trae alegría al corazón de quienes les rodean; en otras palabras: transmite el ánimo necesario, para seguir avanzando en la vida. Todos necesitamos entusiasmo y gozo, para vivir felices y cumplir con nuestras tareas diarias; y cuando nos movemos de esa manera, se nos abren las puertas a bendiciones abundantes. La diferencia entre un ganador y un perdedor se encuentra en la mente: las grandes batallas, primero se libran en los pensamientos. Una persona, con actitud pesimista, recibirá resultados pobres; mientras que una persona, con actitud positiva, verá abundancia, como fruto de sus pensamientos correctos. Por eso debemos analizar nuestra manera de pensar y actuar, ya que de eso depende nuestro éxito o fracaso; pero también es esencial cuidar nuestras palabras: aun en tiempos difíciles, debemos mantener una confesión positiva (**Proverbios 23:7**).

-
- 1. TENGAMOS UNA PERSPECTIVA POSITIVA HACIA EL FUTURO:** El futuro que Dios ha preparado para nosotros, está lleno de bendiciones; pero, para recibirlas, debemos desechar toda duda e inseguridad, que quiera robarnos lo que nos pertenece en Cristo. Nuestra tarea es luchar con fe, creyendo que las promesas de Dios son una realidad. No permitamos que las pruebas nos hagan dudar, ni que pequemos contra Dios con incredulidad; seamos hombres y mujeres de fe, para que las bendiciones de Dios se manifiesten en nuestra vida. Pero hay que mantenerse como viendo al Invisible, tal como lo hiciera Moisés, quien se mantuvo enfocado en lo eterno; por eso tuvo la capacidad de rechazar todos los placeres temporales de los egipcios (**Salmos 34:5-7; Isaías 40:29-31**).

 - 2. VIVAMOS CON UNA ACTITUD POSITIVA:** No es sencillo, porque vivimos en un mundo pesimista, que busca arrastrarnos a la queja y a la incredulidad; pero no cederemos, hemos decidido vivir con gozo, aun en medio de las pruebas. Las circunstancias no nos harán renegar de Dios, al contrario: mantendremos un espíritu firme y un ánimo dispuesto; así, no solo venceremos el negativismo, sino que también motivaremos a otros a levantarse y buscar a Cristo Jesús, para que les ayude a cambiar esa mente negativa, por una mente positiva (**Santiago 1:2-4; Filipenses 4:4-7**).

 - 3. SOBRE TODO, MANTENGAMOS SIEMPRE UNA MENTALIDAD POSITIVA:** No importa cuál sea la situación, esta es la actitud de un verdadero ganador. Los vencedores no se dejan dominar por las pruebas, sino que las convierten en un impulso para seguir avanzando; se levantan hacia lo alto, confiando en el poder de Dios. Para vivir así, necesitamos creer lo que dice la Palabra y aferrarnos a ella, recordando siempre que somos hijos de Dios y que en Cristo tenemos victoria (**Filipenses 4:10-13; 1 Tesalonicenses 5:15-16**).

CONCLUSIÓN: Una mente positiva y conectada con Dios, siempre producirá bendiciones. Nosotros esperamos tiempos mejores en la presencia del Señor; porque no somos como aquellos que viven sin esperanza ni rumbo. Aunque el mundo se estremezca, seguimos confiando en que Dios tiene el control, y eso nos permite pensar de manera positiva. Como dijo el apóstol Pablo: “*Ya sea que vivamos o que muramos, somos del Señor*”; Y cuando pensamos y actuamos, como dice la Palabra, nuestra victoria es segura (**Romanos 14:8**).

SERIE:	MENTALIDAD POSITIVA
LECCION:	# 44
TEMA:	“Una mente positiva echa mano de la bendición”
TEXTO:	Lucas 23:39-43

Las bendiciones de Dios están condicionadas por nuestra actitud: si vivimos con un espíritu negativo, pesimista y quejumbroso, será muy difícil recibirlas. Un claro ejemplo lo vemos en los dos ladrones crucificados junto a Jesús; ambos estaban en la misma condición: pagando el precio por lo que habían hecho; sin embargo, había una diferencia fundamental: su actitud. Uno de ellos, con espíritu negativo y acusador, le gritó a Jesús: “Sálvate a ti mismo, y a nosotros también”; su manera de pensar, lo alejó de la bendición eterna. El otro, en cambio, fue positivo: reconoció su pecado, aceptó que merecía su castigo y vio en Jesús la oportunidad de alcanzar lo que más necesitaba; por eso le dijo: “Acuérdate de mí, cuando vengas en tu reino”; y la respuesta que recibió de parte de Jesús fue gloriosa, cuando le dice: “De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso”; aquí queda claro, que una decisión positiva, nos pone en el camino de la bendición. (**Deuteronomio 30:19-20**).

-
- 1. PENSAR DE MANERA POSITIVA, ABRE LA PUERTA A LA MISERICORDIA:** Este hombre había vivido como delincuente; pero en su último momento, supo aprovechar la oportunidad que tenía delante de él. Su decisión lo llevó a cambiar el rumbo de su vida y alcanzar misericordia; de la misma manera, cualquiera puede corregir su conducta y tomar la bendición que Dios ofrece. Siempre hay una nueva oportunidad, para quien decide actuar con fe, y fue lo que hizo este hombre: su forma positiva, de ver a Jesús, lo ayudó a cambiar de rumbo (**Eclesiastés 9:11; Romanos 9:15-16**).

 - 2. SU ACTITUD POSITIVA LO LLEVÓ A LA SALVACIÓN:** Todo aquel que dispone su corazón a buscar: encuentra. El ladrón, al pedir misericordia en el último instante de su vida, pasó de estar condenado a la eternidad sin Dios, a entrar en el paraíso con Cristo; su buena actitud cambió por completo su destino. Así también nosotros, cuando decidimos pensar de manera positiva y creer en las promesas de Dios, podemos tomar las bendiciones que Él ha preparado; pero si dejamos, que lo negativo, gobierne nuestra mente, perderemos la oportunidad de disfrutar de Su bondad (**Romanos 10:12-13; Hebreos 11:6**).

 - 3. SU SÚPLICA SINCERA Y POSITIVA, MOVIÓ A JESÚS A ACTUAR:** El ladrón pidió con fe y humildad, y Jesús respondió, dándole la mayor de las promesas: “Hoy estarás conmigo en el paraíso”. ¡Qué privilegio tan inmenso! Pasó de la condenación a la gloria eterna, acompañado por el mismo Señor; todo porque supo pedir ayuda y reconoció su necesidad del favor de Dios. Así también nosotros, aun en medio de las pruebas más difíciles, debemos mantener la fe viva y seguir creyendo, que nuestro Dios es real y que Su gracia está disponible, para quienes confían en Él; pero, para que eso suceda, hay que mantener una mentalidad positiva (**Mateo 7:7-8; Lucas 5:12-13**).

CONCLUSIÓN: Si hemos vivido con una mente negativa, hoy es el momento de cambiar. El ejemplo del ladrón no está en la Biblia por casualidad, sino para mostrarnos que siempre hay esperanza; y que aun, en el último instante, es posible corregir el rumbo y recibir la vida eterna. Todo depende de nuestra actitud: el ladrón aprovechó la oportunidad y se salvó; nosotros también podemos hacerlo, si hoy decidimos creer en Jesús y confiar en Su palabra (**Juan 5:24**).



SERIE: LA INTEGRIDAD

SERIE: LA INTEGRIDAD
LECCION: # 45
TEMA: “La importancia de ser íntegros”
TEXTO: Job 1:1

Una persona íntegra, es aquella que siempre hace lo correcto en cualquier situación de la vida. Cuando hablamos de hacer lo correcto, nos referimos a actuar conforme al bien, sin afectar los intereses de los demás. En la Biblia: la integridad se entiende como la cualidad de ser completo, honesto y recto, en todas las áreas: pensamientos, palabras y acciones; implica vivir de acuerdo con los principios divinos, manteniendo coherencia entre lo que decimos y lo que hacemos. En términos sencillos: una persona íntegra, es alguien en quien se puede confiar. La integridad es andar en la verdad: hacer lo correcto, por las razones correctas y de la manera correcta. Job es un ejemplo de integridad: a pesar de la dura prueba que enfrentó, se mantuvo fiel a Dios, lo cual le permitió superar su crisis y recibir el doble de lo que había tenido antes (**Salmos 15:1-2**).

- 1. LAS PERSONAS ÍNTEGRAS, SE MANTIENEN FIRMES, AUN EN LA PRUEBA:** Job pasó por una situación terrible; pero no perdió su fe, ni habló en contra de Dios. Él sabía que aquella prueba era pasajera y que debía esperar en la bondad del Señor; su ejemplo nos enseña que, aunque enfrentemos dificultades extremas, debemos mantenernos firmes, confiando en que Dios tiene el control. Si permanecemos en integridad, tarde o temprano, veremos la salida que Él proveerá; nada más nos toca confiar en el Señor y tener la seguridad: que todo está en sus manos (**Romanos 8:35-39; Hebreos 10:39**).
- 2. LA INTEGRIDAD SERÁ PROBADA POR LOS MÁS CERCANOS:** Muchas veces, quienes más amamos, pueden poner a prueba nuestra integridad; pueden pedirnos: que mintamos, que encubramos un error o que participemos en algo injusto. Job vivió esta prueba, cuando su propia esposa le pidió: que maldijera a Dios, sin embargo: él permaneció firme en su fe; Sabía que ceder, hubiera significado perderlo todo. La victoria de Job consistió en mantenerse íntegro delante de Dios; y aun, cuando Satanás esperaba que negara su fe: él se mantuvo firme, confiado en Dios. El ejemplo de Job nos desafía a mantenernos fieles, incluso si nuestra integridad es cuestionada, por quienes más queremos (**Jueces 16:15-17; Hechos 5:1-4**).
- 3. LAS PERSONAS ÍNTEGRAS, SABEN ESPERAR EN LA VOLUNTAD DE DIOS:** La integridad también se refleja en la paciencia; los íntegros confían en que Dios está en control de todo lo que sucede y que, así como permite la prueba, también proveerá la salida. El secreto de la integridad está en refugiarse en la voluntad de Dios y esperar con fe, hasta que Él decida actuar; esa confianza les da paz, aun en medio de las circunstancias más difíciles. Como cristianos, nos toca cuidar mucho nuestra integridad, ya que tiene mucho valor delante de Dios, y de ella depende: que mantengamos el favor de Dios, listo para socorrernos y darnos la Victoria (**Salmo 34:13-15; 1º Corintios 10:13**).

CONCLUSIÓN: La integridad es esencial para nuestra vida espiritual. Cuando vivimos en integridad, Dios pelea nuestras batallas y nos da la victoria; si Dios está de nuestro lado, ¿quién contra nosotros? Con Él somos mayoría y podemos vencer, toda obra del enemigo. El ejemplo de Job nos confirma que, con la ayuda de Dios, podemos levantarnos de cualquier situación, por difícil que sea; así como Job, se mantuvo íntegro, y fue restaurado, también nosotros podemos salir triunfantes, en el nombre de Cristo Jesús (**Romanos 8:28**).

SERIE:	LA INTEGRIDAD
LECCION:	# 46
TEMA:	“La integridad, una virtud que marca la diferencia”
TEXTO:	Proverbios 13:6

Vivimos en un mundo donde la integridad se ha perdido, y esa es una de las principales razones, por la que existe tanta corrupción; hoy cuesta encontrar personas correctas, en quienes podamos confiar. Tristemente, incluso muchos cristianos, se comportan igual que quienes no conocen al Señor; por eso, es urgente desarrollar esta virtud en nuestra vida y en la de aquellos a quienes guiamos, para marcar una diferencia, en medio de una generación, que ha abandonado los principios y valores. La Biblia presenta a Job, como un hombre de integridad; y muestra que aun en medio de la crisis más dolorosa, se mantuvo fiel, y no permitió que las circunstancias le hicieran pecar contra Dios, aunque esa era justamente la intención de Satanás. Lo mismo ocurre hoy: el enemigo busca que reneguemos del Señor, y perdamos nuestra integridad; y cuando eso sucede, también se rompe la confianza con Dios y con las personas. La confianza es el fundamento de toda relación, si se pierde, lo hemos perdido todo; por eso debemos cuidar nuestra integridad y mantenernos firmes delante de nuestro Padre celestial (**Salmo 25:20-21**).

-
- 1. LA INTEGRIDAD NOS MANTIENE EN COMUNIÓN CON DIOS:** Una persona íntegra, puede sentir la presencia y el respaldo de Dios, incluso en los momentos más difíciles de la vida. El Señor jamás abandona a quienes permanecen rectos en su camino; Él se ha comprometido a estar con nosotros, todos los días hasta el fin del mundo. La condición es que no tengamos grietas en nuestro carácter, sino que vivamos con un corazón agradecido y lleno de alabanza. La Palabra enseña, que debemos tener por sumo gozo, cuando enfrentemos diversas pruebas; pero la integridad es la llave, que permite que Dios pelee por nosotros y nos dé la victoria (**Proverbios 11:3; Santiago 1:2-4**).

 - 2. LA INTEGRIDAD NOS DA SEGURIDAD Y CONFIANZA:** Quien vive en integridad, no teme malas noticias, porque sabe que depende de Dios; en cambio, las personas sin integridad son inestables y se derrumban en la adversidad. Los íntegros, en cambio, permanecen firmes aun en las pruebas más duras, pues saben refugiarse en el Señor y esperar en Él. Job lo expresó con firmeza: “En Él esperaré”, porque sabía que Dios tenía poder, para librarlo en esta vida o aun levantarle del polvo, después de la muerte; y eso hizo que Dios lo levantara y le diera el doble de lo que antes tenía (**Job 1:20-22; Salmo 112:7**).

 - 3. LA INTEGRIDAD NOS GUÍA A AMAR Y ACTUAR CON JUSTICIA:** La integridad también se refleja, en la manera en que tratamos a los demás y en cómo manejamos los asuntos de la vida. Aunque vivimos en una cultura: llena de mentira, engaño y trampa, incluso entre quienes aparentan seguir a Cristo, el verdadero creyente se distingue: porque hace todo de manera correcta; no se deja manipular por las presiones ni las circunstancias, sino que permanece fiel a sus convicciones: eso es vivir en integridad (**Salmo 15:1-2; 2º Timoteo 3:1-5**).

CONCLUSIÓN: La integridad trae grandes beneficios: nos permite disfrutar de la comunión con Dios y nos guarda de todo mal; aunque el enemigo intente dañarnos, no podrá destruirnos, porque tenemos un Dios, que pelea por nosotros. Así ocurrió con Job: Satanás no logró vencerlo, y después de la prueba: Dios lo levantó y le dio el doble de lo que había tenido antes; del mismo modo, si permanecemos íntegros, el Señor también nos dará la victoria y nos recompensará (**Job 1:8-11**).

SERIE:	LA INTEGRIDAD
LECCION:	# 47
TEMA:	“La integridad, un tesoro que nos sostiene”
TEXTO:	Salmo 15:1-2

Un hombre íntegro: es aquel que no miente, no engaña, no roba y ha construido un código de principios, en lo más profundo de su corazón. Esa persona siempre hará lo correcto, en cualquier circunstancia de la vida, aun cuando eso implique grandes sacrificios; todo eso es posible cuando tiene un carácter sólido, fundamentado en la integridad. Entonces, quiere decir que la integridad nos ayuda a no retroceder; al contrario: nos da las fuerzas, para que avancemos con la seguridad de que Dios va con nosotros, para darnos la victoria. La integridad también nos protege de las corrientes negativas, que intentan corrompernos en este mundo. El enemigo mismo tratará de hacernos caer, ofreciéndonos lo que no es suyo, como intentó hacerlo con Jesús en el desierto; pero Él lo venció, porque conocía sus artimañas y le respondió con la Palabra: “Al Señor tu Dios adorarás y a Él solo servirás” (**Hebreos 10:39**).

-
- 1. LA INTEGRIDAD FORJA PATRONES ELEVADOS:** Como cristianos, estamos llamados a vivir bajo principios más altos, que los del resto del mundo; sin embargo, muchos desprecian la integridad y actúan sin medir las consecuencias de sus decisiones, para después lamentarse, cuando ya es demasiado tarde. Por eso debemos cuidar nuestra integridad, porque solo así construiremos un carácter firme y patrones de moral correctos, que nos sostengan en la vida; también, la integridad nos ayuda a mantener la confianza con Dios y con las personas (**1º Corintios 10:23; Hebreos 12:15-17**).

 - 2. LA INTEGRIDAD PRODUCE REPUTACIÓN SÓLIDA, NO SOLO IMAGEN:** La imagen es lo que otros creen que somos; la integridad es lo que realmente somos delante de Dios y de las personas. Todos hemos visto a personas que aparentaban ser intachables, pero en un desafortunado momento, demostraron que solo vivían de apariencias. Muchos se esfuerzan más en cuidar su imagen, que en cultivar la integridad. La pregunta es: ¿estamos construyendo imagen o integridad? La verdadera prueba es si somos la misma persona, sin importar quién esté con nosotros; eso es lo que genera confianza y credibilidad con Dios y con la gente, para que puedan depositar sus bienes en nuestras manos (**1º Samuel 16:7; Proverbios 22:1**).

 - 3. LA INTEGRIDAD NOS PERMITE DIRIGIR CON EL EJEMPLO:** Nadie puede guiar a otros, a un lugar en el que nunca ha estado; a veces nos enfocamos en las apariencias y buscamos atajos, pero en la integridad no existen los atajos. Si no somos genuinos, tarde o temprano, la verdad saldrá a la luz y la vergüenza será mayor; por eso, debemos procurar ser los mismos en público y en privado: que nuestro “sí” sea sí y nuestro “no” sea no; solo así podremos ser ejemplo para otros y enseñarles con nuestra vida, cómo caminar en rectitud. Sé que a veces cuesta un poco, vivir en integridad, pero con esfuerzo se logra y trae grandes bendiciones a nuestra vida (**1º Timoteo 4:16; 2º Timoteo 2:15**).

CONCLUSIÓN: La integridad puede elevarnos a niveles muy altos; pero la falta de ella puede llevarnos a problemas graves. No se trata de aparentar, sino de ser genuinos delante de Dios y de los hombres; y recordemos: no podemos enseñar a otros a vivir en integridad, si primero no la vivimos nosotros. La mejor manera, de inspirar a otros a ser correctos es a través del ejemplo personal; eso es más poderoso que cualquier cantidad de palabras, que nosotros podamos pronunciar (**Proverbios 20:7**).

SERIE:	LA INTEGRIDAD
LECCION:	# 48
TEMA:	“Un corazón íntegro, es un corazón agradecido”
TEXTO:	Salmos 33:1-3

El elemento más fundamental en la vida de un cristiano es el agradecimiento, por todos los beneficios recibidos de parte de Dios. La gratitud se expresa con acciones de gracias; reconociendo que todo lo que tenemos procede del Señor. Él nos ha dado sabiduría e inteligencia, como bendición, para que podamos encontrar los recursos necesarios, para que vivamos una vida plena y bendecida. El problema es que muchos olvidan esta verdad y creen que todo lo que poseen es únicamente fruto de su esfuerzo y trabajo, sin reconocer que fue Dios, quien les dio la capacidad para lograrlo. Nosotros en cambio, sabemos que todo procede de Él; y por eso cultivamos un corazón agradecido, dispuesto a bendecir a Jehová en todo tiempo, sin importar las circunstancias. En nuestro corazón siempre habrá gratitud (**Deuteronomio 8:11-18**).

- 1. LOS ÍNTEGROS SIEMPRE DAN GRACIAS A DIOS POR SUS BENDICIONES:** La gratitud es una virtud esencial, para que las bendiciones de Dios fluyan en nuestra vida; en la Palabra vemos ejemplos claros: Abraham levantó cinco altares, como muestra de agradecimiento, mientras que Lot nunca construyó ninguno; al final, Lot lo perdió todo y solo escapó él y sus dos hijas, gracias a la intercesión de Abraham. Esto nos enseña: que un corazón agradecido abre puertas de bendición, mientras que la ingratitud nos puede llevar a perderlo todo; por eso debemos dar gracias a Dios siempre, ya sea por lo mucho o por lo poco que hemos recibido (**1º Crónicas 29:13-14; 1ª Tesalonicenses 5:18**).
- 2. LOS ÍNTEGROS HONRAN A DIOS EN TODO:** Un corazón íntegro, no solo agradece, sino que también honra al Señor en cada área de su vida. Los íntegros están dispuestos a dar y a servir, donde Dios los necesite, demostrando con su estilo de vida, que Él vive en sus corazones. Job es un excelente ejemplo: en medio de la prueba, no dejó de honrar a Dios, sino que declaró, que su Señor era más grande, que cualquier sufrimiento que atravesaba. Así también nosotros debemos vivir, honrando al Señor en todo momento: con nuestra conducta, palabras y acciones, y que todo eso pueda estar ajustado a lo que enseña la Palabra de Dios; de esa manera, seremos un ejemplo para las demás personas (**Job 19:25-27; Salmos 19:14**).
- 3. LOS ÍNTEGROS SIEMPRE TIENEN ALABANZA EN SUS LABIOS:** La integridad nos impulsa a alabar a Dios en todo tiempo. David es un ejemplo claro: siempre tenía una canción para su Señor, y eso le dio un lugar especial delante de Dios, quien lo describió: como un hombre conforme a Su corazón; ni la adversidad pudo detenerlo de componer y cantar alabanzas. Así también nosotros, con un corazón íntegro, debemos mantener la alabanza, como expresión de gratitud y amor, hacia nuestro Dios (**1º Samuel 13:14; Salmos 34:1-2**).

CONCLUSIÓN: Si nuestro corazón es íntegro, está lleno de gratitud hacia Dios, por todo lo que hace en nuestra vida; eso se expresa con acciones de gracias, con nuestro servicio y con nuestra alabanza constante, que brota de nuestros labios. La gratitud, no es solo un sentimiento, sino una decisión, de reconocer que todo lo que somos y tenemos, proceden de Él. Vivamos entonces con un corazón íntegro y agradecido, y Dios se glorificará en nuestra vida, de manera extraordinaria; pero el secreto está en ser íntegros delante de Dios y de las personas (**Salmos 41:12**).

VISION

IDEA PROJECT BUSINESS ADVERTISING QUALITY CUSTOMER PROCESS VISION INDUSTRY

SUCCESS TARGET INNOVATION DEVELOPMENT PROCESS ADVERTISING BUSINESS STRATEGY

JOBS MANAGEMENT DEVELOPMENT INNOVATION DATA

IDEA ACTION FINANCE INDUSTRY

VISION

TIME TARGET QUALITY DATA INDUSTRY STRATEGY VISION BUSINESS CUSTOMER

FUTURE MOTIVATION

VISION PLAN CAREERS PROMOTION KNOWLEDGE

INDUSTRY STRATEGY VISION DATA

EDUCATION BRAND SUCCESS BUSINESS CUSTOMER ADVERTISING

IDEA STRATEGY VICE VISION JOBS

TARGET PROCESS CENTERS ENTREPRENEURS

SERIES

VISION

SERIE:	LA VISION
LECCION:	# 49
TEMA:	“Un carácter firme, para cumplir la visión de Dios”
TEXTO:	Mateo 16:21-26

Jesús tenía muy claro el propósito por el cual había venido al mundo, que era morir en la cruz por toda la humanidad; por eso anunció a sus discípulos: que debía ir a Jerusalén, sufrir mucho en manos de los principales sacerdotes, ser muerto y resucitar al tercer día. Hablar de esa manera requería de un carácter sólido y determinado; por eso, nada lo pudo hacer desistir del plan divino, que había venido a cumplir. De la misma manera: nosotros debemos estar conscientes de que enfrentaremos obstáculos, que buscarán apartarnos de la visión que Dios nos ha dado; cumplir lo encomendado por el Señor no será fácil, necesitamos pararnos con determinación y no permitir que las influencias negativas, nos desvíen del camino. Recuerda: “No existe resistencia, si no nos estamos moviendo” (**Juan 16:33**).

-
- 1. UN BUEN CARÁCTER NOS AYUDA A MANTENER LA FIDELIDAD EN CUALQUIER SITUACIÓN:** El carácter firme, refleja fidelidad: tanto a Dios, como a la visión que Él nos ha encomendado. Así como nuestro Dios es fiel en todo lo que promete y nada lo puede detener; nosotros debemos permanecer fieles a lo que hemos recibido de parte de Él. La fidelidad es la convicción de que, sin importar las circunstancias, seguiremos honrando y obedeciendo al Señor; de esa manera, podremos hacer una realidad la visión que Dios ha puesto en nuestro corazón (**Salmos 119:90; 2º Timoteo 2:1-3**).

 - 2. UN BUEN CARÁCTER NOS AYUDA A PERMANECER FIRMES EN LA VISIÓN:** Estar firmes, significa: pararnos con determinación frente a la oposición. Cuando permanecemos firmes, no retrocedemos al enfrentar dificultades, sino que seguimos avanzando, hacia lo que Dios nos ha puesto por delante. La oposición, en lugar de debilitarnos, debe fortalecer nuestra resolución de continuar; así lo enseña Pablo, quien nos anima a seguir, corriendo hacia la meta, con la mirada fija en el propósito divino. De igual manera: como lo hiciera Jesús, quien se mantuvo firme y determinado en cumplir la visión, que había venido a realizar. Además, el escritor de Hebreos nos aconseja: que pongamos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe (**Filipenses 3:13-14; Hebreos 10:39**).

 - 3. UN BUEN CARÁCTER NOS DA VALOR Y CORAJE:** Cumplir la visión de Dios, exige valor y coraje; estas dos virtudes nos ayudan a no acobardarnos en medio de la dificultad, sino a enfrentar lo desconocido con persistencia. El valor no significa ausencia de miedo; al contrario, se manifiesta cuando, aun sintiendo temor, decidimos avanzar, confiando en Dios. La fe siempre nos llevará a hacer cosas, que sabemos que no podemos lograr por nuestras propias fuerzas, pero que son posibles con la ayuda del Señor (**Josué 1:6-9; Nehemías 4:14**).

CONCLUSIÓN: No permitamos que la oposición nos detenga; al contrario: dejemos que nos fortalezca. Los problemas aparecerán, para intentar desviarnos de la visión; pero debemos declarar con convicción: “Esto no me detendrá; soy más fuerte en Cristo que cualquier oposición”. Así como Jesús, podremos decir: “Apártate de mí, Satanás, me eres tropiezo”; lo diremos, porque nuestra mirada está puesta en Jesús, quien nos da las fuerzas necesarias, para completar aquello que hemos determinado hacer en la vida y nada nos podrá detener: con su ayuda, la visión se volverá una realidad (**Hebreos 12:1-2**).

SERIE: LA VISION

LECCION: # 50

TEMA: "Persistencia y carácter, para cumplir la visión de Dios"

TEXTO: Mateo 16:21-26

Durante su tiempo en la tierra, Jesús nos mostró, cómo llevar a cabo una visión de manera efectiva, y aun en medio de grandes obstáculos: nunca se dejó atrapar, por las trampas que el enemigo le tendía a través de los gobernantes y religiosos de su época. Él declaró: “Me es necesario hacer las obras del que me envió”; y con esa convicción, se mantuvo enfocado en su propósito: que era rescatar a la humanidad del dominio de Satanás y liberarla de la esclavitud del pecado. Jesús jamás se desvió de esa misión: Él permaneció firme, hasta el último día en este mundo. De la misma manera, si queremos cumplir, la visión que Dios ha depositado en nuestra vida, necesitamos un carácter fuerte y decidido. Recuerden que solo los valientes hacen las cosas una realidad, y cumplir la visión que Dios ha puesto en nuestra vida, requiere valentía; incluso, eso fue precisamente lo que Dios le pidió a Josué: que fuera valiente y muy valiente, para que conquistara la tierra de Canaán (**Juan 9:4**).

- 1. UN BUEN CARÁCTER NOS AYUDA A SER PERSISTENTES:** El carácter firme nos da la fuerza necesaria, para enfrentar cualquier oposición. Jesús es nuestro ejemplo perfecto: soportó pruebas, ataques y persecuciones, pero nunca permitió que nada empañara la visión de salvar al mundo; Su propósito era mucho más grande que las adversidades. Así también, la visión en nuestro corazón debe ser más grande que cualquier obstáculo; de esa manera, no nos detendremos, sino que sacaremos fuerzas, aun en la debilidad, para alcanzar el propósito de Dios en nuestra vida (**1º Samuel 14:6-7; Proverbios 10:4; 13:4**).
- 2. UN BUEN CARÁCTER NOS ENSEÑA A NO ACEPTAR UN “NO” COMO RESPUESTA:** Cuando se trata de cumplir, lo que Dios puso en nuestro corazón, no podemos rendirnos fácilmente; debemos aprender de la viuda persistente, quien luchó incansablemente hasta recibir justicia. Ella nunca aceptó un “no” como respuesta. Así debemos ser nosotros: decididos, perseverantes y con la firme convicción de que, con la ayuda de Dios, alcanzaremos lo que hemos soñado. Persistamos sin desmayar; avanzando siempre, hacia lo que está por delante (**Filipenses 3:13-14; Hebreos 10:39**).
- 3. UN BUEN CARÁCTER NOS IMPULSA A LUCHAR HASTA LA VICTORIA:** El carácter íntegro, nos asegura firmeza y consistencia. No puede haber grietas en nuestra vida espiritual, ni en nuestra personalidad. Necesitamos ser personas de una sola pieza: que permanecemos firmes, aun en medio de las pruebas, y que seguimos luchando, hasta cumplir lo que Dios nos ha encomendado. La luz de la visión, que Dios nos ha dado, es más fuerte que cualquier oscuridad de este mundo; con su fortaleza, podemos mantenernos de pie y alcanzar la victoria (**1º Corintios 9:24; Efesios 6:10-11**).

CONCLUSIÓN: El éxito y la victoria, no son para los que se rinden, sino, para los que perseveran. Dios nos diseñó para alcanzar grandes cosas y aunque enfrentemos dificultades, debemos seguir luchando; al final, recibiremos la recompensa: preparada para todos aquellos que nos mantenemos firmes, caminando hacia el frente y confiando en que, con la ayuda del Señor, la visión se hará realidad; pero necesitamos ser persistentes, para cumplir a cabalidad, lo que se nos encomendó que hicéramos (**2º Timoteo 4:5**).

SERIE:	LA VISION
LECCION:	# 51
TEMA:	“La visión de Jesús, era salvar a la humanidad”
TEXTO:	Lucas 19:10

El propósito principal, de la venida de Jesús a este mundo, fue: para salvar a la humanidad; desde el inicio de Su ministerio, declaró que había venido a buscar a los enfermos y darles sanidad: tanto interna como externa, y multitudes fueron bendecidas por su poder. Hoy, al celebrar su venida, damos gracias porque tomó la decisión de venir a entregarnos, el regalo más grande e invaluable: que es la “LA SALVACIÓN”. No fuimos comprados con oro ni plata, sino con su preciosa sangre, derramada en la cruz del Calvario; que era el único sacrificio aceptado por el Padre, como pago por nuestras transgresiones. Por eso celebramos con gozo este acontecimiento, en compañía de nuestra familia, hermanos y amigos; declarando: “Gracias, Jesús, por venir a este mundo por nosotros; para darnos la felicidad, que nuestra vida necesitaba, para vivir bien” (**Hebreos 9:13-14**).

1. **JESÚS VINO, PARA TRAERNOS SALVACIÓN:** Cuando habló con Zaqueo, Jesús declaró: “*Hoy ha venido la salvación a esta casa*”; de esa manera lo incluyó en su plan salvador; y lo mismo hace hoy con nosotros: ha venido, para que nadie perezca, para que todos procedan al arrepentimiento y sean salvos. La salvación no es solo para nosotros: debemos compartirla con otros; y en esta temporada, el mejor regalo, que podemos dar a alguien, es presentarle el plan de salvación, para que ya no viva con un corazón vacío y sin propósito, sino que pueda tener el mejor regalo que su vida necesita, para ser feliz, y todo eso puede ser posible: si tan solo puede abrir el corazón a Cristo y dejarlo que habite en él (**Lucas 5:31-32; 2º Pedro 3:9**).
2. **CELEBRAMOS A JESÚS, PORQUE DEJÓ SU TRONO PARA VENIR A BUSCARNOS:** Jesús se despojó de su gloria, tomó forma humana y vino a este mundo, en busca de lo que se había perdido; lo hizo para comprender nuestras debilidades y necesidades, y así poder ayudarnos en todo. Él mismo declaró ser el camino al Padre, y nos dio la seguridad de que, aunque en el mundo tengamos aflicciones, en Él tendremos paz, porque ya venció al mundo y, con su ayuda, nosotros también venceremos, toda situación difícil de la vida; por eso, hoy hay que celebrar la victoria que Él ya nos dio (**Filipenses 2:5-8; 2º Corintios 8:9**).
3. **CELEBRAMOS A JESÚS, PORQUE PAGÓ LA DEUDA, QUE NO PODÍAMOS PAGAR:** Gracias a su sacrificio, la culpabilidad, que nos condenaba, fue cancelada. Jesús se hizo humano y entregó su vida en rescate por nosotros, dándonos el regalo más valioso: la paz con Dios y la libertad del pecado. Hoy celebramos, con un corazón agradecido, porque podemos vivir: en plenitud de gozo, con esperanza y seguridad; sabiendo que todo lo hizo por amor. La Palabra declara, que Él nos ha amado con amor eterno; por eso, hoy celebremos en familia, el gran amor de Dios para nuestra vida y le damos gracias, por todo lo recibido durante todo el año (**Jeremías 31:3; Hebreos 4:15-16**).

CONCLUSIÓN: Jesús lo hizo todo por amor: dejó su gloria, nació como cualquier ser humano y padeció todas las dificultades de esta vida. El enemigo intentó destruir a Jesús, pero nunca pudo detenerlo; esa es la razón por la que hoy puede compadecerse de nuestras debilidades y ayudarnos a vivir en victoria cada día. Al celebrar su venida, recordemos, que no solo nació en Belén, sino que también quiere nacer y reinar en nuestros corazones; esa fue la visión principal de Jesús, al venir a este mundo: salvar lo que se había perdido (**Mateo 4:18-20**).

SERIE:	LA VISION
LECCION:	# 52
TEMA:	“La visión nos ayuda a ver lo invisible”
TEXTO:	Hebreos 11:1

Solo podemos alcanzar aquello que primero somos capaces de visualizar; no importa si otros no lo ven, lo importante es que nosotros lo tengamos claro: en la mente y en el corazón. Ese fue el caso de Elías, cuando envió a su criado al monte Carmelo, a mirar hacia el mar: el criado subió y no vio nada; pero Elías le pidió que lo intentara siete veces. Finalmente, en la séptima ocasión, el criado vio una pequeña nube, como la palma de la mano de un hombre; para Elías, esa nube era la señal de una gran lluvia, porque él ya la había visto, con los ojos de la fe. De la misma manera, si tenemos claras nuestras metas y resoluciones, escritas en nuestro corazón y en nuestra mente, será más fácil convertirlas en realidad; pero, para lograrlo: necesitamos fe, pues es la que nos permite llamar las cosas que no son, como si fueran. Visión es: lo que da forma a nuestra pasión y lo que nos mueve a cumplir lo que Dios ha puesto en nuestro corazón (**Habacuc 2:2-3**).

-
1. **LA VISIÓN COMIENZA ADENTRO:** La visión no se compra, ni se presta; nace del interior. Cada persona tiene en su interior: talentos, dones, destrezas y deseos, que Dios ha puesto para guiar su vida. Si aún no logramos descubrir esa visión: debemos mirar dentro de nosotros, pedirle dirección al Señor y aprender de aquellos que ya han recorrido ese camino. La visión no limita: ensancha y hace crecer; por eso, es bien importante tener una visión en la vida, de esa manera, podemos hacer que las cosas se nos vuelvan una realidad; es como una brújula, que orienta nuestros pasos hacia un destino seguro y próspero (**Exodo 14:13-16; 1º Reyes 18:43-44**).

 2. **LA VISIÓN ES UN RECURSO DE DIOS EN NUESTRA VIDA:** Dios nos dio la capacidad de ver más allá de lo visible. Con la visión, podemos proyectar lo que todavía no existe, pero que ya ha sido visto con los ojos de la fe. Moisés es un ejemplo, aun en su vejez: sus ojos no se oscurecieron, porque la visión de lo que Dios le había prometido, se mantenía clara y viva en él. Una vida sin visión es una vida sin dirección, pero una visión clara, nos conecta con los recursos que necesitamos para avanzar en la vida; y lo maravilloso de todo, es que tenemos la bendición de empezar un nuevo año, y no lo podemos comenzar sin una visión clara, de lo que queremos alcanzar; de esa manera es que podemos aprovechar cada día, que Dios nos conceda vivir (**Deuteronomio 34:7; Hebreos 11:27**).

 3. **LA VISIÓN NOS DA VALENTÍA, PARA ENFRENTAR DESAFÍOS:** La visión verdadera mira hacia el futuro y se mantiene firme a pesar de las circunstancias presentes; además, no se deja enredar por los problemas, sino que avanza con seguridad, hacia lo que Dios ya mostró. Por eso, los héroes de la fe hablaban con tanta convicción: que podían ver el galardón por adelantado; ellos entendieron que la visión no es un sueño vacío, sino una certeza en el corazón, que impulsa a caminar con firmeza, luchando cada día por aquello que deseamos convertir en realidad (**Filipenses 3:13-14; Hebreos 11:7**).

CONCLUSIÓN: La visión que Dios pone en nuestro corazón es poderosa: nos da dirección, nos mantiene firmes y nos ayuda a atraer a las personas y recursos, que necesitamos para cumplir lo que hemos soñado. La visión es como un imán: reta, une y nos impulsa hacia adelante. Con la ayuda de Dios, todo lo que hemos visualizado con fe, se puede hacer realidad; solo está que pongamos manos a la obra: que Dios va con nosotros, para darnos la victoria (**Hebreos 11:6**).